

XXI Capitulo General  
de la Sociedad Salesiana

**DOCUMENTOS  
CAPITULARES**

*Roma, 12 de febrero de 1978*

I. s. B. N. 84-7.043-164-1 Deposito Legal 16.858-1978  
Comercial Malvar, S. L. - Plaza Dos de Mayo, 9 - Madrid-IO

SUMARIO

*Presentacion*

*Abreviaturas y siglas*

<i>Docurnento 1:</i>	«Los Salesianos evangelizadores de los jovenes» ...	1-165
<i>Docurnento 2:</i>	«El Salesiano Coadjutor»: una vocación de «religioso laico» al servicio de la misión salesiana ... ..	166-211
	Intervención del Rector Mayor sobre la «Participación a la vida y al gobierno de la Congregación» ... ..	212-239
<i>Docurnento 3:</i>	«La formacion para la vida salesiana» ... ..	240-342
<i>Docurnento 4:</i>	«La Obra PAS y la	343-370

	Universidad Pontificia Salesiana».	
<i>Documento 5:</i>	«Revisión de las Constituciones y Reglamentos» .	371-446
<i>Deliberación Capitular:</i>	«Confirmación de las deliberaciones del CGE acerca de la Facultad concedida por el M. P. Ecclesiae Sanctae, II, 1,7»	447
<i>Anexos (cfr Índice)</i>	... .. " "	448-592

## *Indices*

### **Advertencia**

*Los cinco Documentos del CG21 se hallan aquí dispuestos según un orden lógico, diverso, en parte, del orden más bien práctico con que fueron preparados y presentados en la sala capitular por las respectivas Comisiones.*

## PRESENTACION

*Queridos hermanos:*

*Es motivo de alegría para mi el que la primera carta, con la que el nuevo Rector Mayor os saluda y se entretiene fraternalmente con vosotros, si bien brevemente, sea la promulgación de los Documentos del CG21. Elegir como ocasión del primer encuentro la entrega de las conclusiones del trabajo capitular, es privilegiar la substancia de nuestra fra.*

*ternidad enriqueciéndola de prerrogativas. En ello nos sentimos a nuestras anchas, en nuestra casa, porque se trata de lo que tenéis en vosotros de más íntimo y vital al más alto nivel y en directa relación con el corazón y los propósitos de nuestro Padre Don Bosco.*

*Tal encuentro crea en seguida un clima de amistad; efectivamente, hablamos de nuestra razón de ser, del significado actual de nuestra comun vocación; tocamos las fibras más delicadas de la opción fundamental que cada uno conscientemente ha hecho con la profesión religiosa.*

*Nos sentimos mutuamente estimados y valorados, porque el CG confía en las dotes y responsabilidades de cada uno; nos presenta una perspectiva de futuro donde seremos protagonistas, y nos exhorta a serlo con serenidad e inventiva. Así, pues, este primer encuentro nos llena de alegría vocacional y se abre a una visión de esperanza. Es la hora primera después del CG21; sabemos que, por desgracia, las horas un poco más lejanas pueden denotar cansancio. Pero esta es una hora de juventud en la que es lícito, más aún, nos es espontáneo poder «sonar» un poco.*

*La asamblea capitular, si bien con el trabajo y con los inevitables defectos de todo lo nuestro, ha sido portadora de un «evento de gracia»: que no pase inadvertido («In meo Deum transeuntem»)!*

## 8 Presentación

*Dejemonos sacudir y rejuvenecer de verdad par esta rafaga de Espiritu Santo; volvamos can Don Bosco alas origenes, que son una hora de «suenos», donde hay mas gracia que calculo, mas vitalidad que crisis, mas proyecto de futuro que peso de fra-- casas pasados. Asumamos tambien nosotl'os la psicología de los origenes, confiados en la intervenci6n del SeHor que renueva periódicamente nuestra juventud.*

*Tambien los mas entrados en las, tambien los enfermos, tambien quienes han llegado, cansados, al atardecer, sientan, en esta hora, profunda agradecimiento hacia el Senor que nos renueva.*

*Can el CG21, el Senor nos esta llamando de nuevo: nuestra vocaci6n no es un dialogo de ayer ya cerrado; esta siempre abierta, en la conversi6n y en la esperanza, a las nuevas invitaciones del Espiritu del Senor.*

*Os presento y os entrego, con esta carta, los nuevas documentos capitulares.*

*Las Constituciones nos indican que «los socius salesianos aceptaran gustosos sus decisiones (del CG), que obligan a todos, apenas el Rector Mayor las promulga» (art. 152).*

*Acojamos, pues, estos documentos can gratitud y can lealtad.*

*Os invito a leer atentamente, casi como presentaci6n, mi discurso conclusivo dirigido alas hermanos capitulares (nn. 552-592); as servira para ver en seguida, en perspectiva sintetica, las lineas esenciales de la orientaci6n global.*

*Tres son los grandes objetivos alas cuales debe tender nuestro empeño de conversi6n: - ser evangelizados especializados de los jóvenes; - vivir como autenticos religiosos en misi6n; - cuidar la Formaci6n Permanente a traves de una renovada animaci6n salesiana.*

*En el texto descubrireis cuales son los botones que hay que pulsar para nuestro relanzamiento: Palabra de Dios, Constituciones, Sistema Preventivo, «espiritualizaci6n» del papel del Director, correlatividad y complementariedad en la persona de los socios.*

*Quiero destacar aquí un elemento que llamaría estratégico: la reactualización del aspecto mariano de nuestra Vocación; ella asegurara el clima apto para la eficacia de nuestros esfuerzos. Un resurgimiento doctrinal y cultural de la devoción a María Auxiliadora, que coloque a la Familia Salesiana en lo más vivo del movimiento mariano más actual, nos hará recuperar (incluso «milagrosamente», como nos asegura Don Bosco) esa fecundidad vocacional, entusiasmo y claridad de los que tanta necesidad tenemos hoy en las luchas de la fe.*

*María Auxiliadora nos guíe, como en el sueño de los nueve años y como siempre en la historia de la salvación, hacia Jesucristo; nos ayude a ser, con Don Bosco y como Don Bosco, fieles discípulos suyos; nos estimule a hacer de nuestra vida un testimonio explícito de su Pascua, con la cual ha salvado al mundo y con la cual nosotros pondremos todas nuestras energías -los descubrimientos de la inteligencia y las iniciativas del amor- al servicio de la salvación de los jóvenes de hoy.*

*Queridos hermanos, consideremos estos documentos capitulares como un mensaje portador de gracia para nuestra vida y nuestro trabajo: estudiémoslos personalmente, ahondando en ellos comunitariamente, y programemos con realismo su aplicación.*

*Yo saluda a cada uno con afecto y con esperanza, y yo pido, de tu a tu, constantes oraciones y sacrificios diarios por el nuevo Rector Mayor; todo ello redundará en bien de la Congregación. Agradezco a todos vuestro trabajo y fidelidad, y yo aseguro la entrega de mi existencia incorporada a la Eucaristía día tras día.*

*Que el «amor» del Padre, rico de iniciativas, la «entrega» de Cristo, generoso en la obediencia, y la «alegría» de su Espíritu, vivifiquen el corazón de cada hermano y purifiquen la atmósfera de cada casa salesiana.*

*¡Creamos y esperemos juntos, con la fuerza de ese amor de comunión que vibra en un solo corazón y una sola alma!*

*He aquí, pues, nuestra consigna: «¡a trabajar!»*

*Vuestro afmo.*

Don Egidio Viganó

*Rector Mayor*

*Roma, 24 de febrero de 1978.*

## ABREVIATURAS Y SIGLAS

art.	artículo
c" cap.	capítulo
cf, cfr	vease
doc.	documento
ib., ibid.	ibidem
n., nn.	mimero, numeros
p., pag.	pagina
pp.	paginas
ss.	y siguientes

### 1. Aetas del Magisterio

AA	Apostolicam Actuositatem
CD	Christus Dominus
EC	Escuela Catolica (Doc. de 19 de marzo de 1977)
EN	Evangelii Nuntiandi
ES	Ecclesiae Sanctae
ET	Evangelica Testificatio
GE	Gravissimum Educationis
GS	Gaudium et Spes
LG	Lumen Gentium
OT	Optatam Totius
PC	Perfectae Charitatis
PO	Presbiterorum Ordinis
PP	Populorum Progressio
RC	Renovationis Causam
RdC	Renovacion de la Catequesis (CEI)
SCRIS	Sagrada Congregacion de los ReI. e Inst. Seculares
SDV	Summi Dei Verbum
Sin.77	Mensaje del Sinodo de 1977
Oss.Rom.	Osservatore Romano

## 2. Siglas Salesianas

ACGE	Actas del Capitulo General Especial
ACMSC	Actas del Congreso Mundial sobre el Salesiano Coadjutor
ACS	Actas del Consejo Superior
CC	Cooperadores Salesianos
CG	Capitulo General
CGC	Carta del Gran Canciller Don L. Ricceri al Rector de la UPS
CGE	Capitulo General Especial
CI	Capitulo Inspectorial
Const	Constituciones
DB	Don Bosco
EE	Exalumnos Salesianos
Ep. Epist.	Epistolario de Don Bosco
Estat.Conf	Estatuto de la Confederacion Mundial Exalumnos Salesianos
FCE	Facultad de Ciencias de la Educacion
FI,	Formacion Permanente
FS	Familia Salesiana
HMA	Hijas de Maria Auxiliadora
LAS	Libreria del Ateneo Salesiano
MB	Memorias Biograficas
MCS	Medios de comunicacion social
Op.Sist.Prev	Opusculo sobre el Sistema Preventivo de Don Bosco
CGE	Capitulo General Especial
CI	Capitulo Inspectorial
Const.	Constituciones
DB	Don Bosco
EE	Exalumnos Salesianos
Op. Ed.	Opere Edite
PAS	Pontificio Ateneo Salesiano
RCS	Relacion del Consejo Superior (sobre reestructuracion Obra Pas)
Reg	Reglamentos Generales
RF, RFIS	Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis
RM	Rector Mayor
RRM	Relacion General del RM sobre el estado de la Congregacion



SC	Salesiano Coadjutor
Sch.Prec.	Esquemas precapitulares CG21
SDB	Salesianos Don Bosco
<b>SGUPS</b>	Estatutos Generales de la <b>UPS</b>
<b>SP</b>	Salesianos Presbiteros
<b>UPS</b>	Universidad Pontificia Salesiana
<b>VDB</b>	Voluntarias de Don Bosco

## SUMARIO

<i>Presentacion</i>	1-8
INTRODUCCION	9-19
PRIMERA PARTE. LOS JOVENES Y SU CONDICION	20-30
SEGUNDA PARTE. LOS SALESIANOS OPERADORES DE EVANGELIZACION	31-79

### *Premisa*

#### **1. La comunidad evangelizada**

1.1 El don de la fraternidad y la evangelización	34-37
1.2 El don de la consagración y la evangelización	38-41
1.3 El don de la oración y la evangelización	42-45
1.4 La animación de la comunidad para la evangelización.	46-57
Papel del director	
1.5 Orientaciones operativas	58-61
<b>2. La comunidad animadora</b>	
2.1 La comunidad salesiana animadora de la comunidad educativa y pastoral	63-68
2.2 La participación de los Cooperadores y Exalumnos en la obra educativa y pastoral de los SDB	69-75
2.3 La colaboración de los demás laicos en la comunidad educativa y pastoral	76-78
2.4 Orientaciones operativas	79

TERCERA PARTE. EL PROYECTO EDUCATIVO Y LA FECUNDIDAD VOCACIONAL	80-119
1. El proyecto educativo y pastoral salesiano	
1.1 Los contenidos	81- 95
1.2 El estilo	96-104
1.3 Orientaciones operativas	105
2. La fecundidad vocacional	106-119
CUARTA PARTE. ALGUNOS AMBIENTES Y CAMINOS DE EVANGELIZACION.	120-161
1. El Oratorio y el Centro Juvenil, ambientes de evangelización	121-127
2. La Escuela como ambiente de evangelización	128-134
3. La Parroquia: aspectos particulares de la presencia salesiana evangelizadora ...	135-142
4. Las Misiones	143-147
5. La comunicación social	148-153
6. Una nueva presencia salesiana para la evangelización ...	154-161
...	
CONCLUSION	162-165

## **PRESENTACION**

*El CG21 entrega este documento a los Hermanos y lo hace con el fraternal deseo de que encuentren en él luz y estímulo para dar testimonio y anunciar el Evangelio a los jóvenes. «Son millones en el mundo, acaso errantes y desorientados por una multiplicidad de voces discordantes, nos decía el Papa I, los cuales esperan de nosotros la palabra de salvación y buscan la mano fraterna y amiga que con serena firmeza los guíe hacia el Absoluto». Este documento ha nacido como respuesta a esas aspiraciones de los jóvenes.*

*1. Es un documento operativo en el sentido de que, partiendo de la constatación de problemas existentes (la situación), conduce e invita a conclusiones prácticas que resulten de mayor fidelidad y eficacia apostólica.*

*2. Es un documento de familia. Las conclusiones fluyen naturalmente de la referencia a un cuadro de valores comunes y compartidos. Los valores descritos no son ideas que en su substancia se vean divorciadas de la vida de los Salesianos. Es lo que ha aparecido leyendo esta vida. Es lo que precisamente constituye esta vida en plenitud, cuando los salesianos evangelizan con la eficacia que da la fidelidad; y, al hallarse en dificultades, es esto lo que languidece en esa vida, se encuentra apagado o empobrecido y reclama una revitalización.*

*Por esto se habla de un «cuadro de referencia», un cuadro en el que la misma vida ve su medida y en el que se inspira para su salvación. El documento parte de lo concreto y va a lo concreto. No pretende ser un tratado. Es algo mucho más modesto, y tal vez, por esta misma perspectiva y por las personas a quienes va dirigido, es más precioso.*

*1 Pablo VI al CG21. Oss.Rom., 27 enero 1978.*

*20 Documentos capitulares CG21*

*Su misma composición o estructura confirma estas intenciones. Cada parte trata de un problema vivo, que se lee a través de una constatación, que mira a las Constituciones para constatar su validez y que, de modo particular, marca rutas*

*posibles de renovacion y las orientaciones operativas que parecen mas urgentes y decisivas.*

*3. Es un documento con un relieve particular, hay. El momento historico en el cual la Iglesia nos llama a trabajar es el de la evangelizacion. La originalidad y la creatividad de nuestro carisma deben intentar una interpretacion y una vida que sea salesiana, ya que «a nadie pasa inadvertida la relacion que hay entre este nuestro tema y el problema de la educacion del mundo de hoy» 2. Nuestro carisma debe, pues, convertirse en proyecto historico para responder a la «juventud de hoy, tan sedienta de verdad y proyectos historicos» 3. Asi pues, la idea que une todas las partes y que es el principio de su unidad no es otra que nuestra ,vocacion de evangelizadores, que se hace realidad cuando es vivida en el proyecto educativo y pastoral salesiano, repensado y actualizado.*

*4. La carta del Cardenal Villot dirigida a don Luis Ricceri en nombre del Santo Padre y el discurso que el mismo Papa dirigio en audiencia privada al Capitulo General nos apremian a asumir este compromiso. Los puntos en los cuales ha fijado su atencion el Papa y a los cuales los hijos de Don Bosco «se someten filialmente (...), y estan disponibles para el bien de la Iglesia universal» 4 parece como si se hubieran entrelazado para hacer aparecer el espiritu y la vitalidad de nuestro documento.*

*5. El Papa, tras haber expresado su aprecio por la eleccion del tema general del CG21, vuelve su pensamiento a Don Bosco, una «presencia anima-*

*2 Sin. 77, n. 1. 3 Saluda del Rector Mayor don Egidio Viganó al Santo Padre. Oss.Rom., 27 enero 1978. , Canst. art. 128.*

*dora y amonestadora», «que va delante de nosotros con paso juvenil y dinámico». Recuerda como en sus Memorias Don Bosco habla de su «sed de sacerdocio » y que anhelaba «lanzarse en medio de Los jóvenes a fin de conocerlos intimamente y ayudarlos en toda ocasión a evitar el mal» 5. Las dos dimensiones de la vida de Don Bosco son su sed de vocación, Los jóvenes y su condición. El «en sus tiempos, complejos en verdad y difíciles, fue un auténtico protagonista de la historia de Italia y de la Iglesia» 5.*

*6. Esta profunda responsabilidad respecto al carisma del cual participamos nos compromete también a nosotros a marchar en Las mismas direcciones:*

*a) Propongámonos decididamente el problema de nuestra fidelidad en «seguir a Cristo de manera total y sin condiciones (...) mediante una generosa, alegre y fiel práctica de Los consejos evangélicos», según el espíritu de Don Bosco, a fin de mostrar a Los muchachos y jóvenes «un rostro que no sea una máscara artificial, sino la expresión límpida de un amor que se abre al hermano en un amor más grande, cual es el de Dios que es "más grande que nuestro corazón"» ó. La carta del Cardenal Villot nos dice que se «ponga en primer plano el espíritu religioso ».*

*b) Conservemos el «carácter particular de la obra y la pedagogía salesiana, tanto más que Las necesidades sociales y eclesiales de Los tiempos modernos parecen corresponder más que nunca al genio del apostolado de Los Hijos de San Juan Bosco, dirigido con preferencial interés y dedicación a la juventud masculina» 7. c) Vivamos esta vocación y este carisma, tras Las huellas de Don Bosco, que fue un «protagonista au- 5 Pablo VI al CG21, cit. . Ibidem. ; Carta del Card. Villot a Don Luis Ricceri, 29 octubre 1977 (n. 448).*

*tentico», de tal modo que la fidelidad y entrega y las competencias adquiridas despierten la creatividad e inventiva del don de Dios.*

*7. La figura animadora y amonestadora de Don Bosco y la del Papa que nos «indica las notas específicas de nuestra identidad en un momento de cambio en que las cosas no se ven claras» 8 nos animan a reflexionar sobre estos sectores determinantes y nos obligan a un examen y comprobación no sólo de 105 valores que hemos de cultivar sino también del deber de encontrar instrumentos aptos para defenderlos.*

" Intervención de don Egidio Viganò en la Sala Capitular.

**INTRODUCCION** «La actividad evangelizadora y catequística es la dimensión fundamental de nuestra misión. Como salesianos, todos y en toda ocasión, somos educadores de la fe.» 1

Este servicio, que «exige (...) de nuestras comunidades capacidad de anuncio y fuerza de testimonio » 2, nos ha sido propuesto también en el Mensaje de los Obispos reunidos en su IV Sínodo. Ellos creen «que en los próximos diez años la catequesis será el terreno natural y más fructífero para la renovación de la entera comunidad eclesial en todo el mundo» 3 y dan las gracias a las comunidades religiosas que renuevan la esperanza «en la gran fecundidad espiritual que es para el mundo una vida según el espíritu de las bienaventuranzas » 4. El mismo Papa considera la ayuda inmensa de aquellos religiosos que, testigos de santidad, se dedican a anunciar a Cristo mostrando «una originalidad y una imaginación que suscitan admiración» 5. .

Para nosotros, los Salesianos, esta originalidad e imaginación van unidas y están alimentadas por dos fuentes: Jesucristo y su Evangelio, vivido con el espíritu de Don Bosco ó y de los jóvenes, de los cuales «se dice que sufren horrores ante lo ficticio y la falsedad y que además son decididamente partidarios de la transparencia» 7. Nos preguntamos, por tanto, si creemos en aquello que anunciamos, si vivimos aquello que creemos, si verdaderamente predicamos lo que vivimos, atentos a la llamada que nos lanzan los jóvenes;

1 Canst. 20. , Canst. 20. , Sin. 77, n. 4. Sin. 77, n. 18. . EN 69. ó Cfr Canst. 101. 7 EN 76.



12 24 *Documentos capitulares* CG21 si verdaderamente damos testimonio de nuestra solidaridad afectiva hacia ellos al mismo tiempo que hacia el Dios Absoluto 8. .

«Seguimos de cerca a Jesucristo, escogiendo un modo intensamente cristiano de amar a Dios y a los hermanos con corazón indiviso» 9, Por ~sto, en primer lugar, hallamos en las Constituciones, fielmente practicadas, un privilegiado criterio de nuestra identidad, como individuos y como comunidad, Y afirmamos que es preciso conocerlas, aceptarlas y vivirlas, para poder reproducir las riquezas del corazón apostólico y las intenciones de *Don Bosco*, «el hombre de Dios, y hombre de Dios para los jóvenes» 10.

En este sentido reafirmamos también los valores permanentes de la *Tradición* que interpretan *con* autoridad y vuelven a presentar *con* novedad el Rector Mayor y los Capítulos Generales, a la luz de la vida de los hermanos. Tienen hoy particular importancia para nosotros las Actas del CGE, las cuales, aun llevando «la impronta de nuestra fragilidad » 11, son un esfuerzo válido para llevar a *Don Bosco* a los jóvenes de nuestros tiempos y contienen las «motivaciones y los principios de que dimanán » las mismas Constituciones 12.

En segundo lugar, reconocemos en los jóvenes la otra fuente de nuestra inspiración evangelizadora. Nosotros, los Salesianos, somos unos enviados a los jóvenes, especialmente a los más pobres, y colaboramos en la creación de una nueva sociedad promoviendo la plenitud de sus vidas en la fe,

A estos jóvenes los encontramos en los varios países del mundo, muy diversos unos de otros incluso a niveles de libertad y de participación; tal vez parados o cerrados en sí mismos a causa de la marginación que sufren y de su misma pobreza, o tal

, Cfr, EN 76, 9 Canst, 75, " ACGE 769. 11 ACGE 769, 12 ACGE, p, 9. .—

vez presa de contradicciones y conflictos a veces violentos, o ya aplicados en construir una sociedad más humana, siguiendo las huellas de Cristo. En todos y cada uno de estos jóvenes es posible descubrir un ansia de verdad, de liberación, de crecimiento humano e incluso el deseo -aunque sea implícito- de un profundo conocimiento del misterio de Dios 13.

Ellos viven esta experiencia suya formando parte viva de un ambiente que hoy se conoce como *condición juvenil*. Forman este ambiente tendencias y juicios de valor que hacen más fácil o más difícil el crecimiento de su humanidad en la fe 14.

La *relación de sintonía*, necesaria para su educación, el amor 10 que ellos aman, aun sin renunciar a nuestro papel de adultos y educadores salesianos, se hace entonces complejo y difícil.

Y, sin embargo, nuestra vocación, regalo de Dios, es fuente de esperanza: hace falta poner al día nuestra competencia, pero más que todo hace falta tener más fe en la fuerza del Espíritu Santo y en el don original que nos ha concedido para vencer los miedos y no abandonar el difícil campo de nuestro compromiso con los jóvenes.

El CG21, pues, mira por un lado a los jóvenes y descubre entre sus esperanzas, el llamamiento que nos lanzan, y nuestra misión una feliz coincidencia 15; por otra parte mira la renovada decisión de la Iglesia en favor de la evangelización y descubre la característica fundamental de nuestra identidad en esa misión evangelizadora hacia los jóvenes.

Pero (cómo evangelizar a estos jóvenes? Porque participamos en la actividad evangelizadora de la Iglesia, tenemos fe en el carisma de Don Bosco y también en el modo original salesiano de evangelizar a los jóvenes. Nuestro modo original de **ha-**

**13 14** 13 Sin. 77, n. 1. 14 Cfr EN 19. 15 Cfr Discurso de Pablo VI al CG21, cfr n. 474. Oss.Rom., 27 enero 1978.

cer la evangelización una realidad es el *proyecto educativo salesiano*, el "Sistema Preventivo», repensado y actualizado, con sus operadores, sus contenidos, sus metas, su estilo y sus diversidades en los varios ambientes en que nos movemos.

Somos conscientes de que educar y evangelizar son actividades diferentes en su categoría. Pero van estrechamente unidas en el plano de la vida práctica. Para Don Bosco y en su Sistema Preventivo la salvación es la salvación del joven entero. Es la liberación del pecado y el crecimiento en Cristo hasta la santidad, pero es también liberación de múltiples condicionamientos de pobreza y abandono, de servidumbres sociales y culturales para que los jóvenes lleguen a ser «honrados ciudadanos» 16.

Hoy la exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* confirma esta intuición. Los varios elementos del proceso de evangelización («la presencia y comunión de vida y de destino, el renovarse de la humanidad, el testimonio, el claro anuncio, la adhesión del corazón, la entrada en la comunidad, la acogida de los signos, las iniciativas apostólicas») 17, en vez de contradecirse o tal vez excluirse entre sí, son en realidad complementarios y se enriquecen unos a otros 18.

Nosotros, los Salesianos, evangelizadores de la juventud, compartimos esta obra, si, ante todo, aceptamos la *evangelización de nosotros mismos*.

Como personas y como comunidad de creyentes tenemos un carisma específico por el que nos dedicamos a la educación 19. Inmersos en el mundo, nos vemos frecuentemente tentados por ídolos 20 y sabemos que necesitamos oír constantemente la palabra de Dios, de convertirnos a sus exigencias, de nutrir nuestro corazón con la fidelidad al mandato de su amor y con las razones de su esperanza.

16 Cfr Canst. 17. 17 Cfr EN 21. 18 Cfr EN 24. 19 Cfr SC 89  
20 Cfr EN 15.

Necesitamos configurarnos con Cristo según el espíritu de Don Bosco para que, como él lo hizo, podamos evangelizar mientras educamos.

Por esto, cada uno de nosotros construye y hace crecer, en cuanto de él depende y ayudado por sus hermanos, su propia humanidad y sus talentos en la *comunidad* religiosa y educativa. Por ella Dios se hace presente y se comunica a otros.

Por esto acogemos su iniciativa de consagrarnos con el amor de Cristo, casto, pobre y obediente, y damos el sí con gozo y con el brío de nuestra colaboración.

Por eso, descubriendo su presencia y el don que nos ha hecho, lo adoramos, lo alabamos y le damos gracias. Pero, precisamente porque Él nos envía a los jóvenes, sentimos que nuestra oración se hace también luz y fuerza. Es decir, nos sentimos capaces de descubrir las huellas del obrar de Dios en el mundo, en sus vicisitudes y en la vida de los jóvenes; descubrimos lo que nuestra consagración significa para su salvación y sentimos la urgencia de colaborar con generosidad.

La comunidad hace madurar esta progresiva evangelización de sí misma a través de los *ministerios que la animan*, de modo particular el del director. Y, a la vez, se convierte en polo de *animación* promoviendo la colaboración y encarnándose en la complejidad del contexto social en que vive, de modo que pueda dar una respuesta en plenitud y prontamente al Dios que la envía y a la juventud que espera.

En la medida en que acepta esta conversión vivirla en sí misma el alma del Sistema Preventivo, que no solo es un sistema de educación, sino, sobre todo, una espiritualidad: es un amor que se regala, inspirándose en la caridad de Dios, que con su providencia previene a todas las criaturas, las sigue con su presencia y las salva dando la vida.

El CG21 quiere poner a la consideración de todos algunos problemas que existen en la vida de la Con-

gregacion, segun las autorizadas indicaciones del Santo Padre, las informaciones y apremios de los Capítulos Inspectoriales y de los Salesianos, conversaciones con Capitulares y las observaciones que figuran en la Relacion del Rector Mayor. Quiere comprobar, en cuanto sea posible, sus aspectos positivos y negativos y dar normas sobre los puntos que parecen de fundamental y actual importancia.

Para motivar racionalmente ciertas orientaciones y para dar un significado al compromiso y al esfuerzo que pide a los Hermanos, se refiere a un cuadro de valores comunes y participados (Constituciones y ACGE), para que puedan dar a los jovenes el testimonio y el anuncio de la Buena Nueva del Señor.

*ORIENTACION OPERATIVA a)* Establezcan las Inspectorias las medidas que favorezcan el conocimiento y la asimilacion de las Constituciones renovadas. A nivel personal y comunitario sean ellas el criterio concreto de identidad, de revision de vida y de programacion.

Haganse objeto de dias de retiro, de encuentros de formacion y de momentos de oracion. (Cf. «*Formacion para la vida salesiana*», n. 180).

*b)* Como signa de unidad y como interpretacion autorizada de nuestra identidad, dese el valor debido a las aetas del XX CGE, a las de este CG21, alas aetas del Consejo Superior y alas orientaciones y directrices emanadas de los Superiores. Establezcanse a nivel Inspectorial *normas* adaptadas para conseguirlo.

*c)* Favorezcase el conocimiento de la historia y del espiritu salesiano con el estudio y publicaciones del «Centro de Estudios Don Bosco», la edicion critica de las Constituciones de nuestra Sociedad, con una mayor difusion de la literatura salesiana (traducciones y divulgacion), con un mas rico interambio de noticias e iniciativas (Boletin Salesiano, ANS, Noticiarios Inspectoriales). (Cfr. «*Formacion para la vida salesiana*», n. 342; vease tambien la orientacion operativa n. IOSe de este mismo documento ).

## PRIMERA PARTE

### WS JOVENES Y SU CONDICION

#### **La Evangelizacion presupone un conocimiento adecuado de la juventud**

Para que un trabajo educativo sea concreto y pueda ofrecer un servicio *uti!*, no puede limitarse a principios generales y orientaciones genericas. Debe indicar con precision los contenidos y metodos para que a los jovenes en fase educativa se les preste la atencion y respeto que nos enseña la pedagogia de Dios, el cual ama a cada hombre, «llama a cada uno por su nombre» 1 y 10 convierte en protagonista de su anuncio. Debe, pues, distinguir la edad, el ambiente, la cultura y el sexo.

Asi, pues, la evangelizacion pasa a tambien y siempre mas necesariamente a traves del analisis de las situaciones de vida que inciden en la personalidad juvenil. Los modelos que presenta el ambiente, las aspiraciones, tensiones y reivindicaciones que plantea, encuentran muchas veces acogida y solidaridad en el animo de los jovenes, y frecuentemente a nivel del subconsciente, suscitan en ellos emociones y actitudes diversas que favorecen o comprometen la intervencion del educador y la misma comprension y aceptacion del Evangelio.

Esta parte pretende trazar un bosquejo sumario de la «situacion juvenilib» para, sobre todo, empujar a los salesianos, como individuos y como comunidad, a escuchar con atencion esta voz del mundo juvenil y tenerla presente en el dialogo educativo y pastoral de la evangelizacion.

1 ACGE 34; cfr nn. 36, 39. 44, 46.

## La situación

Las Constituciones revelan una viva conciencia del mundo de los jóvenes<sup>2</sup> e invitan a una solidaridad con los mismos, a valorizar sus expresiones, su positiva contribución<sup>3</sup> hasta «descubrir los valores evangelicos de que son portadores»<sup>4</sup>. Las actas del XX CGE esbozan una descripción a grandes rasgos de la situación juvenil<sup>5</sup> partiendo de algunos «sig. nos» de nuestro tiempo<sup>6</sup>.

La revisión que ha precedido al CG21 vuelve, de hecho, a dar una llamada al análisis del contexto juvenil. Se reafirma que el anuncio del Evangelio debe hallar una encarnación adecuada en la complejidad del mundo actual. A este respecto se ponen de relieve las claras dificultades que algunos salesianos encuentran en comprender y acoger a los jóvenes, en mantenerse en sintonía con los problemas que plantean, en entrar con ellos en un diálogo educativo.

, Todo esto parece influir a la hora de escoger a los destinatarios.

Con preocupación se nota en muchas de nuestras obras una disminución progresiva de aquellos destinatarios a quienes debemos privilegiar y la opción por otros que -por así decirlo- no son tan nuestros. Las razones de estos hechos son evidentemente muy complejas y a veces diversas, según los lugares en los cuales la Congregación es llamada a evangelizar.

Indicaremos algunas de ellas:

La *realidad socio.cultural* ha cambiado rápidamente en muchas naciones. En otras, el cambio es inminente. Esto aumenta las confrontaciones y la

<sup>2</sup> Canst. 9. <sup>3</sup> Canst. 16. <sup>4</sup> Canst. 14. <sup>5</sup> ACGE 34-44. <sup>6</sup> XX CGE 31-33.

ruptura entre las generaciones jóvenes y las de los adultos. Es desconcertante ante todo particular el conflicto acentuado que la sociedad manifiesta en algunos de sus aspectos y de los cuales los jóvenes, quieran o no, se resienten profundamente:

- La exaltación de la persona y su instrumentalización;
- la reclamación de la libertad a la vez que la opresión de muchas libertades;
- la aspiración a valores mayores y la contestación de todo valor;
- el deseo de solidaridad y a la vez una crisis de participación, la difusión del sentido de anonimato, el desinterés;
- la rapidez de los intercambios y de la información y la lentitud de reformas culturales y sociales;
- la búsqueda de unidad y paz universales y la persistencia de contrastes políticos, sociales, racistas, religiosos, económicos;
- la exaltación de todo lo que es joven y la marginación a veces de los jóvenes en el trabajo, en la participación, en la responsabilidad.

La *situación socio-económica* actual margina naciones enteras y aísla, incluso en las naciones más desarrolladas, vastas áreas de pobreza colectiva. Se nota el malestar profundo de muchos jóvenes de las clases deprimidas, excluidos de los bienes económicos y culturales y del pleno ejercicio de las propias responsabilidades. El llegar a ser hombres en plenitud les resulta imposible.

La *Iglesia* refleja este cambio cultural rápido y profundo. En su interior, la vasta y profunda revisión de la cultura tradicional ha cercenado la elaboración de los valores humanos y cristianos: la fe ha experimentado un vasto proceso de secularización que pone en duda los modos con los que se formula la propuesta cristiana y su misma credi-

7 Cfr GS 54. . Cfr EN 20, 63; GS 53.



bilidad 8. Las comunidades cristianas locales encuentran difícil la comunicación y la comunión con los jóvenes, ya que los encuentran diferentes, absorbidos por intereses nuevos y, sin embargo, deseosos de corresponsabilidad.

En el mundo exterior, entre tanto, se elaboran visiones nuevas del hombre, difícilmente compatibles o del todo incompatibles con la visión cristiana. La ideología se presenta a veces tan fuerte que reivindica para sí el significado total de la existencia, reemplazando a la visión cristiana.

En el *ambiente salesiano* la falta, a veces, de una sistemática y positiva reflexión sobre la cambiante realidad juvenil, o a veces la insuficiente reelaboración de los valores siempre validados del patrimonio educativo salesiano en lenguaje de actualidad, frenan el empuje y la iniciativa y conducen, tal vez, a posiciones de incomprensión y prejuicios.

Punto de vista como fórmula de Evangelización Muchísimos jóvenes inmersos en este vasto proceso, proceso que ellos mismos alimentan en gran parte, se cansan tratando de orientarse y encontrar un cuadro de valores humanos y cristianos que sostengan su propia plenitud. Parecen perdidos y ausentes. Son aquellos a quienes busca preferentemente nuestra generosidad salesiana.

Sin embargo, no faltan signos positivos y prometedores que se manifiestan en jóvenes y grupos juveniles, los cuales, tras una conveniente educación, pueden a su vez ser fermento de las masas. Ellos, respondiendo a la invitación del Concilio, pueden «convertirse en los primeros e inmediatos apóstoles de los jóvenes» 9.

Secundando la reciente reflexión de la Iglesia, tenemos por cierto que la fórmula de solución está en apoyarse sobre las profundas y sanas aspiracio-

. AA 12; EN 72.

nes de estos jóvenes, llevando a una madurez su explícita o implícita solidaridad con el Evangelio.

Los jóvenes han tomado ya conciencia de sí mismos y de su propia problemática y maduran la conciencia de participación y de corresponsabilidad. No solo porque son una mayoría numérica -el año 2000 constituirán los dos tercios de la humanidad- sino «por las esperanzas de futuro» 10; porque los problemas que plantean, aunque sea de modo confuso, desconcertante y desgarrado, «mañana serán probablemente los problemas de la humanidad entera» 11; porque tienden a convertirse en sujeto activo de la evangelización 12.

A veces critican abiertamente la institución y se manifiestan insatisfechos de la actual práctica y experiencia religiosa en la comunidad eclesial. Pero están también sinceramente disponibles a la búsqueda y el diálogo, con una propensión notable por la comunicación personal y el diálogo 13. Y apelan a la radicalidad y la pureza del Evangelio e interpelan, por tanto, vigorosamente e incluso a veces desproporcionadamente a la entera comunidad eclesial 14.

Recientemente se constata en ellos un despertar hacia los valores interiores de la oración, de la contemplación y de interés por la palabra de Dios 15, que los empuja a actuar para mejorar el mundo. Ellos proponen con decisión el tema del indisoluble vínculo entre fe y vida 16; manifiestan una sensibilidad muy particular por la justicia en el mundo; exigen «una operosidad cristiana en la construcción de la historia» 17; llevan la práctica de la fe hasta la acción concreta en los planos políticos y social 18.

10 Sinodo 1974 y 1977, n. 3. 11 Sinodo 1974. 12 Cfr AA 3 Y Sinodo 1974. 13 Cfr Sinodo 1974. " Cfr Sinodo 1974. 15 Cfr Sinodo 1974. 16 Cfr GE 1; PP 21. 17 Sinodo 1974. 16 RdC 138.

La actitud salesiana La reciente reflexion de la Iglesia y su Hamada, como la de la familia salesiana fundada sobre el sana y sereno realismo de Don Bosco, obligan a la comunidad salesiana a descubrir y valorizar las esperanzas juveniles, para promover su madurez humana y cristiana, evitando el riesgo de la nivelacion. Tengase en cuenta sus exigencias especificas, su pertenencia al mundo del estudio 0 de la fabrica, del campo 0 del empleo. AqueHos muchachos y jovenes que viven en estados de subdesarroHo economico y marginacion necesitara n cuidados especialisimos. Trabajemos par ellos sobre la base de una solidaridad fundamental en continuidad con la novedad del anuncio evangelico, que es salva cion ofrecida a todo hombre «como don de la gracia y de la misericordia de Dios» 19.

#### ORIENTACION OPERATIVA

a) La gravedad de la situacion juvenil de nuestro tiempo y la insistente Hamada de la Iglesia y de la sociedad obligan a nuestra Congregacion, a causa de su mision especifica, a movilizar durante los proximos seis anos a los salesianos en torno a los problemas de la realidad juvenil, para hacerla objeto prioritario de su renovacion y de sus actividades.

b) Como premisa de toda programacion educativa y pastoral es preciso que los Salesianos se vuelvan mas sensibles a la *situación juvenil*, leida en sus aspiraciones mas de acuerdo con el Evangelio, mediante un analisis suficientemente serio y el contacto directo con los jovenes.

c) Tiendase a nivel inspectorial y local a un *proyecto organico*, capaz de orientar a la comunidad entera hacia el compromiso de la evangelizacion, y revisese periodicamente.

10 EN 27.

## SEGUNDA PARTE

# LOS SALESIANOS OPERADORES DE EVANGELIZACION

### Premisa

La obligación de anunciar el Evangelio que ha hallado en «Jesus mismo, Evangelio de Dios, ...el primero y mas grande evangelizador» 1 y tiene en el «Espiritu Santo... el agente principal» 2, se realiza y depende historicamente del testimonio y del anuncio de los *operadores de la evangelización*. La Iglesia, por su medio, «trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres» 3 insertos en las varias culturas y les presenta la Buena Nueva, «proclamada, en primer lugar, mediante el testimonio» 4.

Una reflexión sobre la acción evangelizadora implica, por tanto, una referencia a los operadores de este proceso.

Por otra parte, la evangelización es siempre *un acto profundamente eclesial*. «Nunca es para nadie un acto individual y aislado» 5. El testimonio y el anuncio parten de una comunidad que siente viva la «necesidad de ser evangelizada» 6 y libremente acepta el mandato; de una comunidad que evangeliza por vocación propia 7 y suscita, anima y sostiene formas diversas de colaboración en la única misión evangelizadora 8.

*Como Salesianos*, participamos de modo peculiar en la misión de la Iglesia. Profesamos públicamente

1 EN. 7. 2 EN 75. 3 EN 18. , EN 21; cfr 20, 41. . Cfr EN 60. 6 EN 15. 7 EN 14. , EN 15, 59 SS.

que es Dios Padre en su amor quien nos llama y reúne en comunidad, para hacernos evangelizadores de los jóvenes en la compartida responsabilidad de un proyecto educativo, que se inspira y participa del carisma de Don Bosco: «formamos una comunidad de bautizados que, dociles a la llamada del Espíritu, nos proponemos realizar, en la consagración religiosa, el plan apostólico del Fundador» 9.

Nuestra vida religiosa es vivida en servicio apostólico: «las exigencias evangélicas, la búsqueda del amor más perfecto, la práctica de los consejos y la comunión fraterna se viven en el contexto y según las exigencias de la actividad apostólica que se lleva a cabo, y a ella aportan un enorme valor» 10. Volvemos a afirmar esta «integración vital» entre los dos elementos que influyen el uno en el otro y que mutuamente se enriquecen.

Compartiendo la afirmación del XX CGE: «Una comunidad será salesiana, en la medida en que sea evangelizadora» 11 y movido por los resultados de una constatación que ha hecho, el CG21 desea indicar a los hermanos algunas opciones que ayudaran a las comunidades a mejor anunciar y dar testimonio del Evangelio a los jóvenes durante el próximo sexenio.

**1. LA COMUNIDAD EVANGELIZADA** Hablar de comunidad evangelizada es hacer resaltar particularmente la riqueza del testimonio que nuestra comunidad, abierta al don de Dios y deseosa de hacerlo crecer en sí misma y darlo a conocer a los demás, ofrece al mundo juvenil.

Cada una de nuestras comunidades recibe gratuitamente del Señor el don de la fraternidad, el don de la consagración en un amor casto, pobre y obediente, el don de la oración en el apremio del Reino que viene, el don de la animación como fruto de los

" Canst. 2. 10 ACGE 115. n ACGE 339.

carismas que la enriquecen. La comunidad quisiera hacer resplandecer la Palabra recibida con la vida antes de hacerlo con palabras.

En la línea del CG21, capítulo de evaluación y capítulo operativo, no pretendemos poner de nuevo sobre el tapete la temática de la comunidad, de la consagración, de la oración y de los servicios a los mayores; vamos a fijar nuestra atención en unos pocos puntos, particularmente los más problemáticos y que la experiencia de los últimos seis años considera más urgentes.

El acento que el XX CGE puso sobre la comunidad, elemento integrante de la vocación salesiana<sup>12</sup>, manifiesta su preeminencia y, por tanto, es condición necesaria para una renovación<sup>13</sup>.

Por ello presentamos aquí los tres aspectos: de Fraternidad, Consagración religiosa, Oración bajo una idéntica perspectiva: la de la Comunidad que, al evangelizarse, se convierte al mismo tiempo en evangelizadora.

### **1.1 El don de la fraternidad y la evangelización**

La vida de comunión con Dios y con los *hermanos* es el fin del anuncio evangélico<sup>14</sup>. Por eso es importantísimo para la evangelización el testimonio de una vida de comunión<sup>15</sup> porque es una experiencia que anticipa, como semilla, la realidad que es el objeto de la esperanza<sup>16</sup>.

En un momento en que la sociedad y, en parte, también la Iglesia, en una especial situación de cambio, sufren tensiones, conflictos y divisiones, «los religiosos deben dar testimonio de ese hombre, al cual la adhesión vital al propio fin, es decir al Dios viviente, realmente ha unificado y abierto»<sup>17</sup>. Ese

<sup>12</sup> Cfr Const. 3. <sup>13</sup> Cfr ACGE 512. H Cfr In 17, 21-23. .. Cfr In 13,35; 17,21-23; 16 Const. 80, 90. <sup>17</sup> ET 34. Hech 4,32.33; EN 77.

hombre nuevo es aquel que nace de Dios y de la fraternidad. Y nosotros los Salesianos, recordamos en relacion can esto aquel clima particular de la primera comunidad en torno a Don Bosco 18.

Al hablar de comunidad, no nos referimos solo a la comunidad local drmdF las relaclOnes personales ~on mas inmediatas, sino tambien a la comunidad inspectorial, que tiene tareas mucho mas importantes en funcion de la fraternidad de las comunidades locales y representa mejor que estas la complejidad de la vocacion y mision salesianas 19;e incluso a la comunidad total de la Congregacion zv, que hace presente nuestra hermandad como comunidad especifica dentro de la Iglesia universal.

35 Se puede, sin duda, afirmar que la vida de nuestras comunidades ha conocido en estos ultimos alios, respondiendo al movimiento dado par el XX CGE, una discreta madurez human a y religiosa.

Recorriendo las paginas de los CI, se nota can satisfaccion que las normas para la accion sobre la Comunidad han dado un resultado muy positivo en la Congregacion y ello en modos de vida, de obrar y de organizarse en la corresponsabilidad.

En muchos casas ha habido *un crecimiento* en la aceptacion mutua y en la cordialidad de relaciones, habiendose tambien superado, can ventaja, tensiones y polarizaciones ideologicas. El desarrollo del espiritu de familia ha sabido dar valor a momentos y circunstancias de alegria y serenidad, expresandose con gestos de caridad muy significativos, particularmente al tratarse del cuidado de los hermanos enfermos. Ha aumentado el sentido de comunidad en la practica de los instrumentos de corresponsabilidad previstos par nuestras Constituciones, que han facilitado el dialogo, la comunicacion y comprension, incluso entre hermanos de edades y outuras diversas.

18 Cfr ACGE 496 ss. 19 Canst. 57; ACGE 5i2. 20 Canst. 56.

No han faltado las *sombras*.

El CG21 cree conveniente decir una palabra sobre el individualismo. Es un grave y siempre inminente peligro. Su gravedad puede medirse por el hecho de que aleja materialmente a los hermanos de la comunidad, de los momentos y estructuras de encuentro y de comunicación, y también porque está en el origen de fáciles ilusiones que hacen creer a algunos que el Uo constituye un estilo de vida más apropiado para realizar la «*seuela Cristi*».

El individualismo se manifiesta:

- en la dificultad de integración e inserción de la persona en la comunidad: la comunidad queda muchas veces instrumentalizada y reducida a una organización que ofrece garantías y seguridades puramente externas;

- en la falta de sentido de pertenencia profunda, que explica la dificultad de un diálogo auténtico: no hay capacidad de escuchar ni de expresarse con libertad, a causa también de la indisponibilidad de algunos hermanos a entender la importancia y el significado religioso de las asambleas comunitarias. No hay corrección fraterna, según la regla evangélica, y se acepta resignados el clima de prejuicio recíproco y desconfianza;

- en no asumir responsabilidades en el proyecto pastoral y educativo comunes, ya que cada individuo toma arbitrariamente sus decisiones y actividades;

- en el fenómeno de las «fugas afectivas» que privan a la comunidad de la cordialidad fraterna, de las típicas manifestaciones salesianas del agradecimiento, de la alegría y de la fiesta;

- en una postura de autosuficiencia frente al magisterio de la Iglesia y las directrices de la Congregación; es una actitud que crea grupos de opinión y de presión;

- en un encerrarse frente a la «comunidad de bienes sobrenaturales»: algunos nunca comuniean



fraternamente en los momentos de confrontación con la palabra de Dios y en la participación de la experiencia de fe.

Para superar el individualismo se requiere vigilancia y esfuerzo personal. Es necesaria también la ayuda de la comunidad que, animada por la autoridad, busca los *medios* más adecuados para el desarrollo de cada persona.

En particular:

- la valorización de las cualidades de cada uno;
- la apertura cordial e iluminada que hace apreciar la obra de Dios en la vida de nuestros hermanos;
- la más justa colaboración posible de las personas en la misión comunitaria;
- la corresponsabilidad todos;
- el justo valor que hay que atribuir a los medios humanos para el crecimiento de la fraternidad;
- , - el reajuste de las comunidades en su número y tipo de trabajo, a fin de favorecer relaciones interpersonales más íntimas y ventajosas.

No hay duda de que todo aquello que hace crecer la persona es bueno para construir la fraternidad y hace posible que se manifieste la caridad. Pero, en definitiva, la fraternidad es don de Dios, es Dios que se da. Es percibir la presencia de Dios en los demás, en todos los demás; es un testimonio de la obra de Dios en el corazón de los hombres. Hoy estamos llamados a dar este testimonio, particularmente a los jóvenes.

Esta finura del amor tiene su fuente en Dios, y su constructor en Jesús. En la EN viene descrita en estos términos: «Supongamos un cristiano o un grupo de cristianos que, dentro de la comunidad humana donde viven, manifiestan su capacidad de comprensión y de aceptación, su comunión de vida y de destino con los demás, su solidaridad en los esfuerzos de todos en cuanto exige de noble y de bueno. Supongamos además que irradian de manera sencilla y espontánea su fe en los valores que

van mas alla de los valores corrientes, y su esperanza en algo que no se ve ni osaria sonar. A traves de este testimonio sin palabras, estos cristianos hacen plantearse, a quienes contemplan su vida, interrogantes irresistibles: (Por que son asi? (Por que viven de esa manera? (Que es 0 quien es el que los inspira? (Por que estan con nosotros?» 21.

## **1.2 El don de la consagración y la evangelización**

La apertura al don de la fraternidad lleva a otro descubrimiento. «Don Bosco hacia notar muchas veces como la practica sincera de los votos robustece los vinculos de la caridad y la union en el obrar. No solo eso. Observa que el vivir intensamente los consejos evangelicos, librandonos de cuanto pudiera ser de impedimento, facilita enormemente la practica de la caridad pastoral que debe animar nuestra entera mision, dedicada esencialmente a los jovenes necesitados» 22.

La castidad consagrada, la pobreza, la busqueda de la voluntad del Padre en la obediencia, se mani. fiestan como servicio de Dios en la *sequela Christi* y confieren a la comunión fraterna su fuerza. Además, tienen un significado profetico de testimonio y de contestacion evangelica para el mundo y para los jovenes.

La experiencia resalta, en las palabras del Rector Mayor, el proposito de la mayor parte de los salesianos que, en las situaciones nuevas y en los cambios que han tenido lugar en el ambiente social, viven su *castidad consagrada* con «dignidad, estilo y discusion del to do salesianos» para ser portadores del particular mensaje de castidad a los jovenes 23.

El ambiente de fraternidad y de familia que ellos crean constituye una condicion indispensable para

21 EN 21. 22 RRM 81. 23 *lb.* 82.

madurar en esa castidad consagrada y para fortalecerles ante las dificultades. La comprensión y la corrección fraterna, acompañadas del esfuerzo personal y del recurso a los medios sobrenaturales, psicológicos y de prudencia, hacen más seguro y más alegre este testimonio profundamente salesiano y evangélico 24. Por otra parte, se constata que «la práctica y la misma imagen e idea de este distintivo tan salesiano está oscurecido, deformado y dañado en varias partes de la Congregación 25. Ideas, actitudes, formas de mundanidad, justificadas muchas veces de diversos modos, el rechazo de las normas ascéticas indicadas por las Constituciones y la tradición salesiana, desfiguran su fuerza, su riqueza personal y su significado de testimonio 26.

Es, pues, necesario en este contexto reafirmar la importancia específica del testimonio y del anuncio de la castidad para nosotros, Salesianos, en el mundo juvenil, teniendo presente la actual situación cultural a este respecto 27.

, Sólo el amor de Dios llama de forma decisiva a la castidad religiosa y, por tanto, también a la vigilancia. La profundidad espiritual ayudará a entender y vivir la castidad consagrada como voluntad de vincularnos realmente con los demás, con amor purificado y cualificado, como reestructurado por la caridad de Cristo; un amor que sea intensamente virginal, o sea, desinteresado, disponible hasta el sacrificio, libre, universal, dominado por la misericordia y la esperanza. Nuestro esfuerzo es una respuesta de fe al don de la gracia que recibimos del Padre 28: anuncia este amor al mundo de los jóvenes, que anhelan la solidaridad y la unidad entre los hombres, y, al mismo tiempo, es testimonio de que todo esfuerzo de fraternidad halla su fuente y su cumplimiento en el don gratuito del Padre.

24 Sch.Prec 213. 25 RRM 82. 2. Const. 79. 20 Sch.Prec. 213.  
28 Const. 75.

Acercas de la *pobreza salesiana* la comprobación señala que se está produciendo entre los hermanos un cambio positivo de mentalidad, según la verdad y equilibrio que describen las Constituciones. Pobreza no es simplemente desasimiento interior, que permite ser rico llevando la aureola del pobre; no es simplemente una dependencia en el uso de los bienes; ni consiste siquiera en una situación puramente sociológica, aquella del que no tiene lo necesario para satisfacer las exigencias primarias de la vida. La pobreza es fidelidad afectiva y práctica al primado del espíritu y del amor fraterno en un mundo en que prevalece el culto del dinero y del éxito. Es ahondar en el sentido de esta grandeza de amor evangélico, precisamente mientras vivimos formas de solidaridad concreta al servicio de los jóvenes pobres. Hablando de la templanza y del trabajo, la RRM hace notar: «Respecto a la templanza se constata con edificación que la mayor parte de los salesianos mantienen un nivel de vida, si no inferior a lo necesario, no ciertamente superior al de las clases más modestas de los países en donde viven» 29.

«Nosotros, los Salesianos, somos grandes trabajadores, hombres en mangas de camisa, que viven del trabajo. Tenemos, a Dios gracias, miles de hermanos, incluso de edad, que en humildes cargos o en grandes responsabilidades dan maravillosos ejemplos de laboriosidad 30. Y también de participación, de solidaridad y preocupación por el mundo de los pobres: el esfuerzo hecho en muchas partes de la Congregación para acercarse a ellos, para ser más sensibles, de hecho, a sus necesidades y esperanzas, ha dado origen a iniciativas que de verdad levantan el ánimo.

«En una civilización y un mundo caracterizados por un prodigioso y casi indefinido movimiento de crecimiento material (...) la llamada de Dios coloca (a los religiosos) en la cuspide de la conciencia cris-

29 RRM 108. 30 *ib.* 82.

tiana: esto es, recordar a los hombres que su progreso verdadero y total consiste en dar respuesta a su vocación de participar, como hijos, en la vida del Dios viviente, Padre de todos los hombres» 31.

Pero la comprobación hace notar también, como elementos negativos, la falta de conversión de la propia vida espiritual a este valor evangélico, tan sentido y expresado en las Constituciones; hace notar la debilitación del sentido salesiano del trabajo y de la templanza, la tendencia a un cierto «*traccionismo*» y al aburguesamiento, a actitudes de independencia económica y de autonomía administrativa y a formas de individualismo de con sumo 32,

Considerando el aspecto comunitario y estructural, hay que notar que en varias Inspectorías se ha descuidado -aun dentro de los límites de las posibilidades y de un proyecto de realización progresiva- ya sea el «*scrutinium paupertatis*» ya sea lo que se dice en el artículo 89 de las Constituciones: «El conjunto de las actividades, la ubicación de las obras y su disponibilidad para los necesitados deben ser el espejo de nuestra pobreza».

Pobreza es comunicación plena de todo lo que se posee, de todo lo que se es, de todo lo que se hace. Es este el testimonio evidente que el mundo y los jóvenes esperan. En este sentido el XX CGE llama absolutamente indispensable, para el verdadero testimonio, la pobreza comunitaria y colectiva 33.

Hablando de la *obediencia*, el XX CGE había «pedido a la Congregación una renovación en la práctica de la obediencia, que estuviera en armonía, de una parte, con el valor sobrenatural de la obediencia misma, y, de otra, con los nuevos modos de practicarla, ya sea en el que tiene que obedecer como en quien ejerce la autoridad» 34.

«Hay en los hermanos una gran disponibilidad: la mayor parte de los salesianos, aun en casos en

" ET 19. 32 Sch.Prec. 211-212. 33 Cfr SP 211. " RRM 116.

que la obediencia se hace heroica (...) demuestra una disponibilidad edificante, fruto de amor y de fe. Aprovecho la ocasión para expresar a estos generosos hermanos toda la gratitud de la Congregación. Mientras tengamos en nuestras filas hombres tales, podemos mirar con esperanza y confianza al mañana» 35.

Pero también se constatan deficiencias: faltas y desviaciones que se encuentran más en el plano de la acción que en el de las ideas. Aflora, en efecto, una cierta insensibilidad a la solidaridad operativa, la tendencia desviada a actuar solos y según líneas individualistas, la sensación de que el trabajar en una comunidad y con la comunidad sea un freno y un impedimento. Se señala también la incompreensión de la naturaleza misma de la autoridad, que es evangelica, y de su papel para la comunión fraterna.

La credibilidad del testimonio exige que se viva la substancia de la fe como obediencia a Dios y como participación personal en la muerte y en la vida de Cristo, y se reconozca la necesidad de mediaciones para llegar hasta Él: la mediación de la Iglesia, de los hombres, de la fraternidad. Todo esto dentro del espíritu y formas renovadas de las relaciones de la vida comunitaria y de la obediencia, el diálogo, la corresponsabilidad y la colaboración a todos los niveles.

Al principio hemos hablado de superficialidad. En materia de obediencia, como de pobreza y castidad, es, por tanto, necesario que las comunidades estudien en profundidad las experiencias de fe de la vida religiosa, mediante la cual, «encuentra en Cristo la razón de su misma existencia y, en el testimonio del misterio pascual al mundo, el motivo de su cualificado servicio a los hermanos, especialmente a los jóvenes pobres y abandonados, según el carisma de Don Bosco» 36.

35 RRM 122. 36 ACGE 511.

**1.3 El don de la oración y la evangelización** La comunidad salesiana sabe que existe solamente porque es un don de la gracia del Espíritu Santo y con la oración adora, alaba, pide y da gracias a su Señor.

De este modo mantiene viva la conciencia de su íntima y vital relación con Dios y se dispone mejor a la misión.

En este sentido, la oración es «hoy el punto central y el secreto de la renovación de nuestra vida salesiana» 37. Ella «nos hace descubrir el sentido vital de nuestra adopción de hijos de Dios. Es la base de nuestro servicio apostólico a los hombres (...). Nos ayuda a mantener vivos la alegría y el entusiasmo de nuestra entrega total» 38 y nutre y robustece la urdimbre de nuestra fraternidad.

Las constituciones renovadas y las actas del XX CGE ponen en evidencia:

- la necesidad de una oración personal que llegue a ser actitud de auténtica y profunda comunión con Dios;
- la urgencia de una mayor valorización de las expresiones comunitarias de la oración;
- la necesidad de un continuo renovarse en el espíritu, en los contenidos y en las formas, en sintonía con la sensibilidad y las esperanzas de los jóvenes y en íntima conexión con los deberes pastorales.

La comprobación hecha por el CG21, estudiando el material de los CI, revela que los Salesianos muestran una sensibilidad *creciente por la oración comunitaria y litúrgica* (concelebración de la Eucaristía, liturgia de las horas); se preocupan con gran cuidado por una especial preparación de los días de retiro y Ejercicios Espirituales en diversas formas; promueven experiencias juveniles de oración y algunos participan también con fruto en experiencias propias de otras espiritualidades.

37 ACGE 519. 38 ACGE 529.

Pero también se notan *algunas lagunas* preocupantes en las comunidades. No todas y en 0 no la *sienten* con igual intensidad la urgencia de la renovación pedida por la Iglesia y por la Congregación y la necesidad de una conversión profunda y continua. Esto se manifiesta en el injustificado absentismo de las prácticas comunitarias, en la prisa en la oración y en el descuido en preparar las celebraciones:

- no se promueven iniciativas de oración común entre salesianos, jóvenes y destinatarios de nuestra misión;
- se nota un cierto abandono del Sacramento de la Reconciliación y de las expresiones personales de piedad salesiana;
- la falta de espontaneidad y creatividad en la oración comunitaria empuja a veces a ir a buscar fuera de la comunidad expresiones de oración que aparecen más auténticas y más validas;
- generalmente no se ha cuidado, a nivel inspectorial y de modo satisfactorio, la preparación de maestros y animadores espirituales y litúrgicos, capaces de ayudar a la comunidad en este momento de cambio, a conservar y perfeccionar en profundidad el estilo salesiano de la oración.

Teniendo en cuenta todo eso y con miras a la evangelización, se imponen algunas advertencias:

1.3.1 *Profundizar en el sentido apostólico de nuestra oración*  
La acción apostólica y la vida espiritual de cada uno de nosotros y de nuestras comunidades tienen una fuente única: «son fruto de la Pascua del Señor » 39y se vivifican por su Palabra. A la luz de este misterio pascual comprendido y vivido, la comunidad salesiana *vive* la relación oración-acción en la «liturgia de la vida» 39bis, des-  
39 Const. 58. 39bis Const. 67.



cubre las huellas de la presencia de Dios en el mundo, en sus acontecimientos, en la vida y esperanzas de los jóvenes; se siente interpelada para colaborar en el plan divino de la salvación con el anuncio y el testimonio; toma conciencia de sus limitaciones, pide perdón y renueva su fidelidad; adora, alaba, agradece y pide; se esfuerza con mayor generosidad en su servicio apostólico de llevar el amor de Dios a los jóvenes, busca los medios más eficaces para transmitirles también la sed de Dios: reza con ellos, celebra con ellos las fiestas salesianas y litúrgicas; favorece, sobre todo, la escucha de la Palabra de Dios que llama continuamente a la conversión, especialmente en la celebración del sacramento de la Reconciliación; participa con simpatía en las expresiones juveniles de oración, promueve la creatividad y la participación en experiencias fuertes de oración personal y comunitaria.

### *1.3.2 Programas y tiempos de oración*

, «Es necesario orar siempre». Los tiempos de oración son un aspecto y una parte de este «siempre» y un medio para tender a la perfección de la caridad que hace cumplir la voluntad del Padre. En este contexto se comprenden bien las expresiones de nuestro artículo constitucional: el Salesiano «tiene pocas prácticas de piedad, pero ora sin cesar, en diálogo sencillo y cordial con Cristo vivo, con el Padre a quien siente cercano, con María que es su auxilio. De esta manera, puede ser contemplativo en la oración y realizar, como Don Bosco, la unión con Dios» 40.

Para alimentar este espíritu, la comunidad programa sus tiempos de oración como momentos en que el testimonio de que Dios está sobre todo y nos envía a evangelizar a los jóvenes, se hace concreto y visible.

to Canst. 48.

### 1.3.3 *Mantenerse fieles alas devociones salesianas*

La comunidad salesiana se mantiene fiel alas devociones predilectas de Don Bosco: la devocion a Jesus Sacramentado y a Maria Auxiliadora.

La presencia eucaristica nos recuerda la participacion en el misterio salvifico de Cristo, y la Virgen «ocupa un puesto singular en la historia de la salvacion y en la edificacion de la Iglesia» 41,yes, como escribe Pablo VI, <<la estrella de la evangelizacion>) 42,que sigue guiando a la comunidad en el cumplimiento de su mision.

La devocion a nuestro padre Don Bosco ayudara tambien a los hermanos a volver a encontrar en el el modelo de la union continua con Dios en el trabajo, a ser fieles y a vivir en la «alegria salesiana».

### 1.3.4 *Renovar la oración*

La oracion cristiana es don de Dios, pero es tambien fruto de un *aprendizaje*.

Los Salesianos desean y dan gran importancia a todo aquello que les ayuda a crecer y a renovarse en la oracion. Consideran momentos particularmente fuertes de la oracion los Ejercicios Espirituales, verdaderas experiencias de Dios.

Sienten cada vez con mas necesidad la apertura a una equilibrada espontaneidad y creatividad personal y tambien comunitaria, para superar el peligro de la rutina y para ir al encuentro de una mayor autenticidad. Por ello saben tambien aprovecharse de las riquezas de la liturgia y de las experiencias eclesiales de renovaci3n, que procuran armonizar y asimilar ya sea con las exigencias de] espiritu salesiano, ya sea con las manifestaciones propias de su carisma.

Y se esfuerzan en la oracion personal con la viva conviccion de su necesidad. Ella precede y prepara la oraci3n comunitaria; hace posibles el cambio y

H Const. 65. 42 Cfr EN 82.

la acogida de los dones que los hermanos se hacen con la comuni3n en la caridad.

**1.4 La animación de la comunidad para la evangelización. Papel del director** La experiencia de la comunidad eclesial en estos años de renovación nos hace ver que *debe desarrollarse* en un clima de corresponsabilidad y que encuentra en los ministerios que la animan, particularmente en «el ministerio de la autoridad», una de las más válidas formas para crecer en la fidelidad a Dios y en el servicio de los hombres.

Tras haber iluminado algunos aspectos de la comunidad salesiana en la perspectiva de la evangelización, parece necesario considerar atentamente las exigencias de la animación en línea apostólica y en el interior de la comunidad; ya que se puede afirmar que nuestras comunidades tienen imperiosa necesidad de una cuidada y creciente animación para que se conviertan realmente en evangelicas y evangelizadoras. Esta exigencia aparece con insistencia en la base de la Congregación, como se ha visto comprobando la situación actual y las peticiones que se han presentado 43.

La animación, en su significado original, se contrapone a algo impuesto desde fuera, y, ante todo, hace pensar en la actividad interior del alma como energía de vida, de crecimiento armónico, de *cohesión* articulada de las partes; actividad que brota de dentro y hace crecer la participación de todos los miembros en la vida del cuerpo.

Por «animación espiritual» de una comunidad religiosa entendemos aquel conjunto de iniciativas y actitudes que promueven la vitalidad de la vocación específica del Instituto, haciendo una llamada a la participación activa y a la conciencia madura de cada hermano, implicando a toda la comunidad con  
,13 Cfr n, 47 del presente texto.

la valorización de los cometidos y de las dotes personales. El proceso de animación se manifiesta así en el crecimiento de la corresponsabilidad y en el reconocimiento de la complementariedad, como expresión de una conciencia adulta y de un grado de desarrollada madurez.

En tal sentido, el significado de animación parece ligado al de sugerencia, motivación o persuasión. Para nosotros, los Salesianos, es como momento y fruto de la «razón» y de la «amabilidad» del estilo de Don Bosco. La animación de la comunidad cristiana no puede reducirse a un aspecto técnico metodológico, aunque útil, sino que se funda en una actitud de docilidad al Espíritu, primer «Animador» de todo el Pueblo de Dios. Para una comunidad religiosa esto entronca con el proyecto inicial del Fundador, suscitado por el mismo Espíritu. Por eso, para nosotros, los salesianos, tal animación espiritual se *cualifica* simultáneamente como «religiosa» y «pastoral».

«Estamos viviendo en la Iglesia un momento privilegiado del Espíritu,» 44 y, por tanto, un momento de particular sintonía con las exigencias de una animación que sabe leer la incansable iniciativa de Dios en la vida y en la historia. El saber incrementar y orientar adecuadamente el dinamismo de la animación es un deber de prudencia para la renovación de la *acción evangelizadora* de la Congregación, como resulta de los signos de los tiempos y de las peticiones de nuestros hermanos.

1.4.1 *La situación* La evaluación de la animación comunitaria en estos últimos años hace emerger, sobre todo, algunas realizaciones positivas: una mayor sensibilidad «espiritual» y de escucha de la palabra de Dios, el crecimiento del sentido de corresponsabilidad y una mejor capacidad de diálogo; el surgir, programado y espontáneo, de diversas formas de animación; el

I " EN 75.

consolidarse de los servicios formativos a nivel inspectorial y regional; el difícil proceso de transformar cada casa en un ambiente de formación permanente.

Por otra parte, tal vez como consecuencia de una mayor exigencia espiritual, se lamentan situaciones negativas y vados preocupantes: decaimiento de entusiasmo vocacional en algunos hermanos; ausencia de comunión y de profundidad espiritual a nivel de comunidad 45; insuficiente o nulo funcionamiento de algunos cargos o estructuras comunitarias 46 y, sobre todo, un cierto vaciamiento de la figura del director, acompañado de una disminución del diálogo personal y pastoral y de la dirección espiritual, y de un desplazamiento de atención de sus principales incumbencias hacia otras de menor monta, hasta llegar a invertir la jerarquía de sus funciones 47.

De esta situación parten las peticiones más insistentes de los hermanos que:

- por una parte, quieren que crezcan las expresiones de corresponsabilidad y la valorización de los papeles de participación de los hermanos y de los Consejos en la animación pastoral y religiosa de la comunidad 48;

- por otra, piden la preparación de animadores, la intensificación de la función formativa de la comunidad inspectorial, en particular del Inspector y su Consejo 49;

- finalmente y sobre todo, insisten en la urgencia de aclarar la figura y la función del director, refiriéndose a su elección y preparación, a la dirección espiritual personal y comunitaria, a la jerarquización y simplificación de sus deberes, etc. 50.

45 Sch.Prec.	207	208.
.. Sch.Prec.	237	240.
" Sch.Prec.	227	235.
„. Sch.Prec.	237	240.
,W Sch.Prec.	241	244.
50 Sch.Prec.	227	235.

Todos los aspectos, arriba descritos, tienen una relación con la animación, y habría que estudiarlos en profundidad. El CG21, debiendo proceder a una selección, cree urgente el responder a insistentes peticiones de muchos Capítulos Inspectoriales y de hermanos que pedían se clarificara mejor la figura y las funciones del Director como animador principal de la comunidad 51.

Esta opción no solo no quiere poner en plana de inferioridad, sino que resalta la importancia de la corresponsabilidad comunitaria y la incidencia de los otros cargos y de las otras vías de animación.

#### 1.4.2 Cuadra de referenda. El Ministerio del Director

La función del Director 52 está totalmente dirigida a la comunidad como portadora de la vocación salesiana y al «carácter pastoral» de su misión. No lleva consigo título alguno que introduzca desigualdades en la común vocación, sino una «presidencia en la caridad» 53 con específica responsabilidad de servicio 54 en favor de la unidad y de la identidad articulada del conjunto 55.

Según el querer de Don Bosco y según una ininterrumpida tradición -nos asegura el CG XIX- el Director constituye indudablemente el centro de unidad y propulsión de toda obra salesiana de cualquier tipo a 0 consistencia: sea como la cabeza de la comunidad religiosa y guía de los Hermanos, sea como animador de toda actividad apostólica y formativa, y en cuanto fuere posible, como el primero de los educadores; sea también como el supremo responsable de las mismas actividades económicas, organizativas, técnicas, etc. 56.

" Sch.Prec, 227-237. " Canst. 54, 182. 53 ACeE 502. " Cfr Canst. 115. ,, ACeE 714-716. 56 ACe XIX 37. ,....- El significado concreto de esta actividad unificadora del Director sería irrealizable en la práctica si no incluyera, en palabras del mismo CG XIX «como factor esencial insustituible, la corresponsabilidad y colaboración solidaria de todos los demás Superiores y en primer lugar de su Consejo» 57.

El CG XX puso el acento, sobre todo, en la responsabilidad del Director como centro de la comunidad y su guía religiosa y pastora<sup>158</sup>.

#### 1.4.3 *Una función compleja que implica papeles complementarios*

El ministerio del Director aparece bastante complicado: en el convergen prácticamente, al menos en última instancia orientadora y coordinadora, todos los sectores de la vida salesiana: el sector espiritual- religioso, el apostólico-pastoral, el pedagógico-cultural, el económico-organizativo. Pero se trata de un servicio para una responsabilidad comunitaria verdaderamente «compartida» y «diversificada» en cargos complementarios <sup>59</sup>, que el Director debe saber respetar e incrementar. Mientras promueve las legítimas iniciativas de los Hermanos, procura «mantenerse libre de ocupaciones que puedan comprometer sus obligaciones fundamentales respecto a los hermanos» <sup>60</sup>.

La magnitud de algunas de nuestras obras y la complejidad de su gestión, y, por otra parte, un mejor conocimiento del principio de subsidiariedad, piden el esfuerzo de *volver a definir y simplificar sus competencias hasta donde sea posible*.

1.4.4 *Algunos criterios de salesianidad* **51** En este esfuerzo convendrá tener presentes los siguientes criterios:

<sup>57</sup> *lb.* 38, " Cfr ACeS 526. 678, 644-646. 5" Cfr Aces 647.  
<sup>60</sup>Reg 153,

- la indole propia de la comunidad salesiana con su característica eclesial y pastoral 61;
- el tipo de unidad comunitaria que Don Bosco quiso explicitamente 62;
- 121.tradición salesiana, según la cual la comunidad «tiene como guía a un socio que, por el sacramento del orden y 121.experiencia pastoral, puede orientar el espíritu y la acción de sus hermanos») 63;
- el sentido de 10 concreto, acompañado por una inteligente ductilidad por 121.cual se privilegian algunos papeles en el interior de 121.comunidad.

#### *1.4.5 Jerarquizar los deberes que las Constituciones confían al Director*

Considerando las Constituciones y los datos que ofrece 121. experiencia vivida ya en los últimos cien años, no es difícil establecer el siguiente orden de prioridades en las funciones asignadas 21.1 Director:

*Primero: servidor de la unidad y cuidado de la identidad salesiana*, en directa colaboración y sintonía con el Inspector y su Consejo: «representa a Cristo que une a los suyos en el servicio del Padre. Está en el centro de 121.comunidad, como un her. mano entre hermanos (...). Actúa como padre, maestro y guía espiritual» 64.

*Segundo: guía pastoral de la misión salesiana*, actuando el triple ministerio de 121. Palabra, de santificador a través de los Sacramentos y de coordinador de 121. actividad apostólica. Es el primer responsable de 121.misión juvenil y popular confiada a la comunidad, guardian y renovador de 121.fidelidad de los hermanos al criterio pastoral del «Sistema

61 Cfr ACGE 78-84, 27.30. G2 Cfr ACGE 713-719. 63 Canst. 35; cfr también: *carta del Card. Villot al CG21* y J. Aubry, *Direttore Salesiano secondo la nostra tradizione*, en *Contributo di Studio allo Schema 1II* (Roma, 1977), 57-124. 64 Canst. 54.



Preventivo», colaborador del Obispo y su presbiterio en una pastoral de conjunto en la Iglesia local.

*Tercero: orientador de los deberes de educación y de promoción humana pedidos a la comunidad en el sector pedagógico y escolástico, cultural y social y de asociaciones* 65.

*Cuarto: primer responsable en la gestión global de la obra (economía, estructura, disciplina, relaciones públicas, edificios)* 66.

Más de una vez, por de: " "racia, la realidad vivida en nuestras casas ha visto una inversión en este orden de prioridades, de tal forma que la diferencia entre la figura concreta del Director y su descripción ideal ha resultado tan notable que ha llegado a hacer mella en la índole salesiana. De aquí nace, tal vez en gran parte, la crisis en que este ministerio se ha visto envuelto.

El CG21, por tanto, juzga esencial que el Director vuelva al orden de prioridades arriba descritas, asumiendo como criterio salesianamente probado que el Director, más que actuar él, debe estimular la acción de los hermanos, «debe hacer hacer», o sea, animar la participación responsable de todos, a fin de que toda la obra converja hacia los fines apostólicos que la Comunidad se ha propuesto. Hace falta convencerse de que «la esencia del Director consiste en distribuir el trabajo por hacer, e insistir luego en que se haga» 67. «La base debe ser esta: el Director haga de Director, es decir, sepa hacer actuar a los demás...» 68.

«El director sea el director salesiano». Es decir, tenga aquella fisonomía, aquel papel, aquellas funciones que Don Bosco, modelo insuperable de Directores, ha querido que tuviese.

Es urgente el recuperarlo para su deber esencial de animador espiritual de la comunidad, de for-

65 Reg 154. " Cfr Canst. 182; Reg 183. .. MB XIII 18. GSMB XIII 256, Don Bosco al Primer CG, setiembre 1877.

mador y de presidente de la caridad 69, dejando a los demas los muchos deberes organizativos, disciplinarios y administrativos, *como hacia Don Bosco con Don Rua.*

#### 1.4.6 *La animación y el papel de su autoridad*

Para una revision genuina del ministerio del Director es oportuno considerar el papel de su autoridad religiosa y su servicio de animacion comunitaria y personal. El es, de hecho y par las Constituciones, el superior de la comunidad local. «Con la colaboracion de su Consejo gobierna la *comunidad*, a norma de las Constituciones y Reglamentos » 70.

El servicio de su autoridad tiende al «crecimiento vocacional» y al esfuerzo misionero de la *comunidad* en su conjunto y en cada uno de sus miembros. Hace converger todos los otros servicios de animacion en el tinico proyecto comunitario. Para esto, posee, sin duda, verdadera autoridad religiosa entre todos sus hermanos 71.

Don *Bosco* sigue siendo el verdadero modelo del Director sale siano *como* padre, amigo y hermano, *como* centro de unidad, *como* pastor y educador, *como* coordinador y suscitador de iniciativas, *como* buscador de colaboracion a todos los niveles, *como* «superior» prudente de una comunidad religiosa y apostolica 72.

#### 1.4.7 *El ejercicio de su ministerio en un estilo renovado*

Segtin el modelo descrito, parece hoy necesario el renovar el estilo de ejercer las funciones de Director. Los cambios culturales piden imperiosamente una verdadera novedad con forme a los valores

69 ACS 281 37. 70 Canst. 182. 71 Cfr Canst. 125 e Deer. SCRIS, feb. 1972. 72 Cfr Canst. 94.

sacados a la luz por los signos de los tiempos y por la profundidad que el Concilio ha dado a la palabra «ministerio».

El estilo renovado comporta convicciones de igualdad en la fraternidad, leal reconocimiento de la corresponsabilidad, una respetuosa consideración de la conciencia de adulto, propia de cada uno, apreciando las legítimas diferencias de mentalidad; sinceridad y franqueza en el trato, clima de amor y de servicio, promoción de la comunicación, cierto conocimiento de las técnicas de grupo, y, sobre todo, el cuidado de la primacía de la «vida del espíritu» por el que se tiende diariamente a hacer de Cristo el centro de la comunidad. En una palabra: un estilo de autoridad que convenza sin que llegue a autoritarismo 73.

En el ámbito de este renovado estilo, el Director ha de saber discernir los espíritus con el consejo y la oración, y con el estudio personal de las directrices y enseñanzas emanadas del Magisterio, de las ,Constituciones y Reglamentos y de los superiores legítimos. Ya, Don Bosco, escribió en los recuerdos íntimos a los Directores: «En las cosas de mayor importancia eleva siempre el corazón a Dios antes de decidir. Cuando se te cuenten cosas, oye lo todo, pero aclara bien los hechos antes de dar un juicio» 74.

De este modo, recibirá luces y orientaciones concretas para juzgar y decidir con prudencia sobre el delicado y complejo fenómeno del pluralismo de ideas y de posturas en la vida religiosa. E incluso mediante la corrección fraterna sabrá ayudar a sus hermanos, para que vivan coherentemente sus decisiones vocacionales.

1.4.8 *Algunos medios de animación* La tradición salesiana y la actual sensibilidad ofrecen al Director momentos de encuentro fraterno que, en la sencillez de nuestro estilo familiar,

" Cfr Canst. 54. 93. 71 *Ricordi confidenziali ai Direttori*,

se convierten en instrumentos y tiempos de animación personal y comunitaria. Recordamos algunos: las reuniones del Consejo y de la Asamblea de los hermanos 75, los encuentros comunitarios de reflexión, de fraternidad, de oración, de revisión de vida, de programación pastoral; la lectura espiritual vivida como momento de formación permanente; las conferencias 76; las «Buenas noches» 77; el coloquio fraternal 78, etc. 79.

#### *1.4.9 Corresponsabilidad de la comunidad en este estilo de animación*

Cada uno de los hermanos demostrará concretamente su deseo de «hacer comunidad» al participar activamente y según su papel en las iniciativas propuestas para la animación comunitaria, en espíritu de corresponsabilidad, superando actitudes de pasividad y absentismo. Son, en efecto, la participación activa y la corresponsabilidad de todos, las que aseguran la orgánica animación de la comunidad, para que pueda llegar unida al «proyecto de vida» que ha profesado.

En los casos en que, incluso tras un diálogo abierto y paciente, perdurasen los contrastes entre las decisiones del Superior y puntos de vista personales, el hermano aceptará la obediencia con la postura de un adulto en la fe, recordando el ejemplo de Cristo obediente por el Reino.

No olviden tampoco los hermanos que quien es llamado a animar a una comunidad de hombres imperfectos es también, por su parte, hombre imperfecto y necesitado como todos de apoyo y comprensión. La sincera colaboración y estima de todos hará más fácil y fructífero su ministerio.

.. Reg 154-155. 7. Reg 157. 77 Reg 43. 78 Const. 96. 7. Cfr Documento sobre la Formación.

## **1.5 ORIENTACIONES OPERATIVAS SOBRE LA**

**«COMUNIDAD EVANGELIZADA»** 1.5.1 Para renovar las *relaciones interpersonales* y comunitarias

a) Estudie la comunidad la programación y revisión de su vida y actividades al menos una vez al año. El empeño y la corresponsabilidad de todos los hermanos en organizar y valorizar la vida de comunidad y el proyecto pastoral, es uno de los más importantes y significativos actos comunitarios.

b) Para intensificar el clima de vida fraterna y de unidad, que son indispensables para la marcha de nuestras comunidades, cada uno de los salesianos de el justo peso al «coloquio con el superior» del que habla el artículo 96 de nuestras Constituciones y el nuevo artículo 71 bis de los Reglamentos.

c) A fin de que la Comunidad llegue a ser un ambiente de verdadera comunión entre personas, haya en programa frecuentes reuniones donde se pueda informar y dar comunicaciones sobre la vida de la Comunidad, sirviéndose para ello también de las técnicas de la comunicación.

1.5.2 Para renovar *el sentido evangelico de la profesión religiosa*

a) A fin de promover y cuidar una mayor sensibilidad evangelica en materia de pobreza, establezcan los Directorios inspeccionales el «*scrutinium paupertatis*», o sea, una revisión periódica, fijando sus modos y sus tiempos. Durante esa revisión considerese también el aspecto del trabajo como expresión de pobreza salesiana.

b) Para favorecer el equilibrio psico-afectivo de las personas y conseguir un ambiente de ayuda para hermanos con problemas, cada comunidad haga examen sobre el estilo de la propia fraternidad, cuidando el espíritu de familia y una oportuna

«corrección fraterna», según el espíritu del Evangelio (*Mt* 18.15-17).

### 1.5.3 Para renovar *el sentido apostólico de nuestra oración*

a) Cada comunidad local haga periódicamente y con espíritu de fe una revisión de su vida de oración, examinando su sentido apostólico, sus contenidos, sus formas y la participación de los hermanos.

b) Cuidese, de modo particular, la programación de los tiempos de oración, en conformidad con las Constituciones y Reglamentos.

c) Renueve cada salesiano su esfuerzo de fidelidad a la oración personal, al sacramento de la Reconciliación, a las prácticas comunitarias y a la escucha de la Palabra de Dios.

### 1.5.4 Para renovar la *animación comunitaria*

El CG21 considerando el «ministerio de la animación comunitaria» como uno de los puntos focales de nuestra renovación, da las orientaciones siguientes:

a) Empeñese cada director con la oración y la reflexión personal en desarrollar una clara visión de su ministerio pastoral en la comunidad, según las indicaciones del Concilio 80. Estudie personalmente y con la comunidad las modalidades del ejercicio de su función, con la paciente constancia frente a dificultades que siempre surgen en los cambios. Sea solícito en establecer relaciones interpersonales con todos los hermanos 81, especialmente a través del «coloquio» en forma sencilla y dúctil, que vuelve a ser propuesto en los Reglamentos, no porque sea una norma que hay que observar, sino para alimentar la fraternidad vocacional<sup>82</sup>.

80 PO c II. 81 ACGE 488. 82 Cfr Reg 71 bis.

b) El Inspector, como animador de animadores, considerara deberes prioritarios el de la preparacion de un numero adecuado de animadores en los diversos sectores de la vida de la provincia, cuidandose de la cualificacion de «hombres espirituales», capaces de iluminar las conciencias.

c) Estudie el Inspector el modo de simplificar en cada comunidad los deberes del director, segun los criterios y jerarquizacion dados antes y tambien para dejar en claro los papeles complementarios de cada uno, los del Consejo y los de la asamblea de hermanos.

d) El Rector Mayor y su Consejo hagan preparar, cuanto antes, un Manual del Inspector y del Director, que de ideas claras y orientaciones sobre el ministerio de la autoridad, haciendo una sintesis entre animacion espiritual y autoridad religiosa, y teniendo presentes las diversas situaciones concretas. Las Aetas del Consejo Superior y otros subsidios, especiales, ofrezcan directrices practicas particularmente sobre las modalidades de una «direccion espiritual» puesta al dia, tanto para guia de las comunidades como para cada uno de los hermanos.

## 2. LA COMUNIDAD ANIMADORA

Para el XX CGE «la formacion de verdaderas comunidades pastorales, basadas en la corresponsabilidad y la colaboracion, es uno de los principales objetivos de nuestra renovacion pastoral» 83.

Ante todo, esta es una afirmacion valida para la comunidad salesiana en si misma. Como toda comunidad apostolica es una comunidad de corresponsabilidades pastorales: «La mision esta confiada, en primer lugar, a la comunidad, inspectorial

" ACGE 357.

y local» 84. «Se desprende de aquí que cada uno de los salesianos recibe una parte de la misión salesiana para cumplir *a título de miembro* y, por tanto, en íntima y estrecha solidaridad con sus her. manos» 85.

Es una afirmación también válida para el papel particular de animación a la que es llamada la comunidad en sintonía con las otras normas eclesiales y pedagógicas.

Dado nuestro carisma específico, el animar a la comunidad educativa de la cual «junto con nosotros, son miembros activos (de ella) los padres, los colaboradores laicos, los mismos jóvenes, unidos en diálogo y corresponsabilidad, según los diversos niveles» 86, y esto en ambientes diversos 87, es una forma de evangelización que se nos pide como educadores 88: «una colaboración responsable (oo.), la participación vivida en espíritu evangélico es, por su propia naturaleza, un testimonio que no solo "edifica" a Cristo en la comunidad, sino que lo irradia, convirtiéndose en "signo" para todos» 89.

El CG21 fija su atención en tres aspectos de la acción animadora de la comunidad salesiana, por los que los considera importantes para la comprobación y profundización de la misión evangelizadora:

- la comunidad salesiana misma como animadora de la comunidad educativa y pastoral;
- la participación de Cooperadores y Antiguos Alumnos que han «hecho la opción evangelizadora» (Mensaje de los Exalumnos al CG21) en la obra educadora y pastoral de los SDB;
- la colaboración de otros laicos.

84 Canst. 34; ACGS 29. " ACGE 29. 84. B6 ACGE 357. 340. 750. 87 ACGE 377. 381. 386. 88 Canst. 39. B. EC 61. 356. 395.



## **2.1 La comunidad salesiana animadora de la comunidad educativa y pastoral**

### *2.1.1 La situación*

En el lado *positivo* la evaluación indica que las semillas de la renovación, presentes en el XX CGE, han contribuido a una mejor inteligencia de que la acción educativa y pastoral tiene una estructura comunitaria y tiene un nexo con toda la vida religiosa, inspectoral y local.

En cuanto a la comunidad considerada en sí misma, se puede decir que ha habido un crecimiento real de la conciencia comunitaria <sup>90</sup> y la de miembros responsables, en cada uno de los hermanos <sup>91</sup>; ha habido un mayor conocimiento de nuestra contribución específica a los servicios a que somos llamados. Se han multiplicado los encuentros, con apertura fraterna se han discutido en común «las experiencias y proyectos apostólicos, con efectiva corresponsabilidad» <sup>92</sup>.

Este movimiento interior en las comunidades no ha quedado sin manifestaciones externas, y, por lo que nos interesa, ha influido sobre la comunidad educativa.

Muestra de ello es una mejor inserción en el ambiente de la Iglesia local para una pastoral de conjunto y no de aislamiento; una más acentuada corresponsabilidad de los laicos, de los padres y de los mismos muchachos a los cuales se ha dado más importancia y cuya formación se cuida más; los intentos para aclarar y elaborar juntos un proyecto educativo concreto y determinar las condiciones reales para ponerlo en práctica; la superación de actitudes de desconfianza o ingenuidad, sobre todo en situaciones ideológicamente pluralistas.

Finalmente, la necesidad de relaciones nuevas y diversas con los componentes de la comunidad educativa.

<sup>90</sup> Cfr RRM 130-131. <sup>91</sup> Canst. 4. <sup>92</sup> Canst. 53.

cativa halla eco en las resoluciones de los Capítulos Inspectoriales, que obligan a los hermanos a una más eficaz promoción de los colaboradores laicos, particularmente de aquellos que son parte de la Familia Salesiana, porque su «corresponsabilización estimula el desarrollo de nuestra competencia y de nuestra credibilidad» 93.

No faltan *aspectos negativos* que obligan a la reflexión y a obrar en consecuencia. Además de 10 que hemos hecho notar sobre la «comunidad fraterna», podríamos añadir:

- a nivel de comunidad apostólica, las decisiones individuales y las actividades autónomas; la falta de perspectivas de organización o una insuficiente capacidad de animación en el campo pastoral, a nivel inspectorial y local. Todo esto, cuando el diálogo es difícil y las mentalidades son declaradamente diversas, lleva al fraccionamiento y a la debilitación de la acción comunitaria;

- a nivel de comunidad animadora se presta poca atención a las actitudes más propiamente humanas de la comunidad 94, y, de este modo, se descuida en la práctica un elemento indispensable del Sistema Preventivo. No se entiende ni se valora la incidencia del ambiente en la obra educativa; por esto mismo, no se aprecian suficientemente los papeles de cada uno de los componentes de la comunidad educativa.

Algunos, por múltiples razones de rutina o mentalidad, no ven siquiera la necesidad de esta integración. No se nos ven suficientemente preparados a los cambios necesarios y no hay claridad para desarrollar un proyecto educativo salesiano, orgánico y coherente.

Además, se nota verdadera dificultad en crear una auténtica comunidad educativa en obras muy diversas, más complejas y polivalentes que el tra-

93 Cfr Grupo de mayo, Sch. V, 14. .. Cfr ACGE 485-486.

dicional internado a la escuela, como, por ejemplo, Centros Juveniles, parroquias... En ellos las presiones del horario, la dispersion geografica de los miembros, las multiples responsabilidades de los animadores, hacen dificiles encuentros de convivencia. Se encuentran tambien situaciones que sufren interferencias de canicter social, economico, politico a religioso (par ejemplo, en naciones «no cristianas ») y no permiten a pueden hacer extremadamente dificil la actuacion de nuestro sistema educativo.

### *2.1.2 Cuadra de referencia*

Tomando como base la experiencia y a la luz del XX CGE y los documentos eclesiales, es necesario insistir sobre algunos puntas para favorecer la formacion y maduracion de la comunidad educativa, como elemento decisivo en una perspectiva pastoral de evangelizacion.

*La comunidad vivida* es la primera aportacion evangelizadora que se pi de alas salesianos 95. Ya que se puede justamente aplicar a la Congregacion 10 que hallamos escrito en las ACS: «Toda comunidad hace catequesis mas par 10 que es que par 10 que predica» 96.

La evangelizacion, testimonio y an uncia, vivida par los Salesianos en el interior de la comunidad educativa, pi de hacerse conscientes del papel de «animadores » al frente de todas las fuerzas que colaboran.

El art. 5 de las Constituciones 10 expresa para la Familia Salesiana 97; el art. 39 -Los seglares asociadas a nuestra mision- tiene este oportuno comentario en la Relacion del Rector Mayor (RRM): «Reconocemos que, especialmente hay, no solo y no primariamente par un estado de necesidad, sino par claros motivos de eclesiologia y pedagogia, tenemos

95 Cfr Canst. 20. 28. 33; ACGE 29. 283. 288. 293. 296. 318-320. 436. 506. .0 RdC. ., Reg 30-31.

necesidad de seculares que sean colaboradores nuevos, conscientes y hábiles, para continuar eficazmente nuestra obra educativa, pastoral y evangelizadora » 98.

Este *papel de animadores* exige:

a) Una conciencia viva, a nivel de mentalidad y de actuación, de la *necesidad pastoral y pedagógica de obrar corresponsablemente*. Lo cual supone apertura, confianza y lealtad para con los colaboradores, su mundo, su posición particular e insustituible; la búsqueda de formas múltiples de colaboración y de mutua formación que respeten la vocación y el específico aporte de cada uno.

El Salesiano estará atento para evitar que las ingerencias de los colaboradores vengán a turbar las relaciones de naturaleza religiosa que unen a la Comunidad y al Superior.

b) Una clara conciencia de la *identidad evangelizadora de nuestra educación y de nuestra pastoral* y de un proyecto pensado y actuado corresponsablemente. «Los diversos grupos que constituyen la comunidad educativa están asociados, según sus propias competencias (...), sobre todo en la elaboración y realización de un proyecto educativo cristiano» 99.

Es, por tanto, un proyecto que pide la libre adhesión de todos aquellos que participan en él, la convergencia de intenciones y convicciones de todos sus miembros 100.

La fidelidad a este proyecto educativo pide «una continua autocrítica y un constante retorno a los principios inspiradores» 101.

c) La conciencia de un *papel específico de la comunidad salesiana*. «Es tarea de toda la comunidad educativa asegurar, en la práctica, los caracteres distintivos que constituyen un ambiente de educación

''' ACS 279, 42. 99 EC 70. tOOEC 59. 101 EC 67.

cristiana». En ella «los padres cristianos asumen una particular responsabilidad» 102.

Pero toca al Director, a la comunidad salesiana y a cada uno según el propio papel, por fidelidad al carisma específico y por misión eclesial, el deber de ejercer la parte de animadores responsables de la identidad pastoral salesiana en la comunidad educativa.

En ella, la última palabra, tras un paciente diálogo, toca al Director.

Esta obligación exige, por una parte, el esfuerzo de una formación constante y de una sensibilidad especial hacia «el mundo de la educación» que se irá desarrollando progresivamente: por otra, por la presencia de comunidades apostólicas salesianas que, trabajando en común, manifiestan en la comunidad educativa su carisma y su ansia de evangelización.

## **2.2 La participación de los Cooperadores y Exalumnos «que han hecho la opción evangelizadora» en la obra educativa y pastoral de los SDB**

No vamos aquí a tratar de los Cooperadores y de los Exalumnos o de su papel en la Familia Salesiana. Fijamos solo nuestra atención en uno de los múltiples campos de acción abiertos a la iniciativa de los Cooperadores y los Exalumnos «que han hecho la opción evangelizadora» (mensaje de los Exalumnos al CG21). Queremos, pues, hablar solamente de esta su participación en la obra educadora y pastoral de los SDB.

### *2.2.1 La situación*

La experiencia que el CG21 ha constatado, demuestra, en general, la importancia que hoy da la Congregación a su presencia. Muestra también una creciente orientación en este sentido.

.,2 EC 73.

La RRM habla de «relaciones mas intensas que en el pas ado» y de «una colaboracion mucho mas activa y eficaz con varios de estos grupos» 103. Tambien en este sentido los Cooperadores y los Exalumnos a cuya formacion se ha prestado mas atencion, muestran algunas características fundamentales de la formacion salesiana: por ejemplo, la apostolicomisionera lanzada por los Cooperadores jovenes, que, aunque en sus comienzos, confirma la esperanza que en ellos se ha puesto, como tambien la de la educacion, que los Exalumnos declaran y ponen a disposicion de los Salesianos en su Mensaje al CG21.

Los CI104 repiten, al respecto, dos cosas con insistencia: la de confiar a los colaboradores seculares «responsabilidades educativas y deberes bien definidos de apostolado» 105y la insistencia de que «sean elegidos preferentemente de entre miembros de la Familia Salesiana» 106.No hacen otra cosa que repetir una orientacion operativa del XX CGE 107.

Por otra parte hay tambien en la Congregacion actitudes de desinterés que consideran a estos colaboradores de la Familia Salesiana, mas desde el punto de una eficiencia organizativa, que no bajo el punto de vista de su valor de complementariedad en la evangelizacion.

Las razones de este fenomeno parecen reducirse a cuatro: 0 porque no se entiende con claridad la originalidad de cada uno de los grupos, y se corre continuamente el riesgo de cambio 0 sustitucion de papeles; 0 porque falta la experiencia viva y continua de la sociedad en que nuestros jovenes se mueven y no se percibe que su insercion en ella resultaria mejor con la colaboracion de los seculares; 0 porque ha habido fallos en <<iniciativas y actividades no siempre estudiadas a los debidos niveles 0 dejadas -particularmente en las activida-

103 RRM 242. 104 Cfr SF 262. 105 *ib.* 262 a 100 *ib.* 262 b.  
107 ACGE 428.

des person ales -a la interpretacion y al no siempre iluminado entusiasmo de una unica persona» 108.

Pero la razon final ha sido la no suficiente o total ausencia de «una seria preparacion y formacion de nuestros colaboradores» 109.

### 2.2.2 Cuadro de referencia

Estamos convencidos de que la presencia de los Cooperadores y de «aquellos Exalumnos que han hecho la opcion evangelizadora» 110 es importante para los muchachos, para nosotros y para los demas colaboradores seculares.

#### *Presencia importante para los jóvenes*

- Cada seclar formado, en una comunidad que educa a la fe, no solo permite una mejor eficiencia y organizacion, donde haya pocos salesianos o no bien preparados, sino que ejerce una especifica tarea educativa, diversa a de la nuestra, pero integrable con ella. Nuestras Constituciones hablan de «una colaboracion original» 111. Por tanto, su presencia, en cuanto esto es posible y con ciertas condiciones, es un enriquecimiento.

- Los Cooperadores y los Exalumnos descritos cumplen validamente esta tarea en virtud de la vocacion salesiana que han recibido en don y en comunion con el trabajo apostolico de sus hermanos religiosos, permiten la integracion de «vocaciones particulares para que se manifieste la riqueza del carisma del Fundador» y la presencia de «un modo. 10 pedagogico cristiano totalmente particular» 112. Los muchachos podran encontrar una dimension humana autentica y completa, el sentido de la confianza que hace de ellos personas creativas y felices y el del *misterio* que la sociedad de consumo seca

108 Cfr RRM 243. 10. Cfr Sch.Prec. 263. 110 Mensaje Exalumnos al CG21, A 3. 111 Con st. 39; Sch.Prec. 262. 112 ACGE 159. I

y apaga. A la vez se dan cuenta de que se les encamina a vivir los valores del Evangelio dentro de un mundo sin misterios, y revelado por aquellos que viven en ese mundo y lo experimentan: «(...) el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía y también el de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas (...), el mundo del amor, de la familia (...), del trabajo profesional » 113.

*Presencia importante para nosotros*

- Refiriéndonos a los Cooperadores y a aquellos Exalumnos que con nosotros «son los portadores de la voluntad del Fundador y hacen fructificar las indispensables variedades del ministerio para cumplir la única misión», tenemos ocasión de volver a pensar y descubrir de veras la especificidad de nuestra vocación de evangelizadores y los contenidos que le son propios y nos decidimos con interés «a formar y unir» a estos hermanos seculares «para garantizar con mayor eficacia la salvación de la juventud » 114.

- No solo esto. Sino que además de la cooperación concreta, de experiencia y de vida vivida que nos ofrecen, la comunicación entre los que de ellos son obreros o empleados en obras o empresas y los Salesianos que se dedican a la educación en las Escuelas Profesionales, se hace utilísima a causa de la experiencia y la verdad de la vida real que aportan y que transmiten a los otros. Los Salesianos amoldarán sus ideas educativas teniendo en cuenta esta preciosa colaboración.

*Presencia importante para los otros colaboradores seculares*

Estos Exalumnos y Cooperadores son para ellos un modelo concreto de estilo y espíritu salesiano. El asociados a la obra de formación y animación

113 EN 70. tH ACGE 151. 736.



de los colaboradores seculares, y este era ya el pensamiento de Don Bosco, da garantías de que el Sistema Preventivo no perderá su identidad salesiana ni su eficacia evangelizadora.

### *2.2.3 Líneas de renovación*

Considerando todo lo dicho anteriormente, nos decidimos a dar más y mayor importancia a la cuestión de la formación en dos direcciones:

- *La «Familia Salesiana» debe cuidar sus estructuras de formación.*

Muchas veces ha faltado la «conjunción» a nivel de comunicación, de formación y de acción en sitios donde la Familia Salesiana existía en sus distintos grupos. El XX CGE hacía votos para que «la intercomunicación y la mutua colaboración entre los grupos salesianos» pudiera tener como objeto, entre otras cosas, también «los medios tiles para una información y una formación común con miras a la misión que ha de realizarse» 115. El Dicasterio de la Familia Salesiana debería iluminar, sensibilizar e incluso coordinar este «conjunto», para llegar al fin buscado.

- *Vivan los Salesianos el compromiso de su servicio con mayor conciencia y responsabilidad.*

Reconocemos las imposibilidades reales y la creciente desproporción entre posibilidades y necesidades. Pero, al mismo tiempo, debemos reconocer que algunos de nosotros deben todavía recorrer con decisión y esperanza el camino de una auténtica conversión espiritual al hecho salesiano de la Familia Salesiana. El Rector Mayor, en la carta de presentación a las actas del CGE, la llamaba una de las «estructuras básicas de la renovación poscapitular» 116.

Las Constituciones y las actas del XX CGE invitan a ello. Haremos mayores esfuerzos en la obra

115 ACGE 175. 116 ACGE p XIII. Cfr XIX-XX.

de formación de los Cooperadores y Exalumnos, procuraremos que estén presentes en los momentos más significativos de nuestra vida salesiana y en los organismos de corresponsabilidad educativa y pastoral<sup>17</sup>

### 2.3 La colaboración de los demás seculares en la comunidad educativa

Nos referimos directamente a aquellos seculares que, aunque no pertenecen a la Familia Salesiana, comparten con los SDB la responsabilidad de llevar a término el proyecto educativo. Y, ante todo, a los padres, porque son los primeros educadores; en el ambiente escolástico, particularmente los maestros; en el ambiente del Oratorio o Centro Juvenil, a los animadores de cualquier sector y actividad; en los ambientes de pastoral parroquial y actividades misioneras, a cuantos, bajo diversos títulos, ofrecen su tiempo y fuerzas para una más completa evangelización.

Al lado de aquellos que trabajan en el proyecto por vocación específicamente salesiana, debemos prestar atención a la presencia de los seculares, ya por lo que sus servicios significan en una comunidad educativa, ya sea por su número.

En algunas partes de la Congregación, la desproporción numérica entre ellos y los SDB se acentúa cada día más. Este es un riesgo que puede llevar consigo la pérdida de identidad en nuestra misión y, en todo caso, algo que nos obliga a una pastoral nueva y exigente. Los seculares tienen el derecho al papel de colaboradores y corresponsables. Y deben ser preparados para este fin.

#### 2.3.1 *La situación*

Cuando los colaboradores seculares son cristianos convencidos, su presencia pone a los jóvenes ante una más completa gama de modelos de vida cris-

<sup>17</sup> ACGE 744 b.

tiana, da mayor posibilidad a los SDB de usar sus energias en el campo especifico de animadores, y permite un dialogo mas vasto y mas actual con los problemas de la familia y de la profesion 118.

Pero se dan fenomenos de signo negativo. Por parte de algunos salesianos, una cierta impreparacion para colaborar con los seculares; una seleccion poco prudente, hecha mas bajo presiones de la cualificacion y la capacidad profesional, que bajo la finalidad evangelizadora; a veces, las relaciones reciprocas se ven deterioradas por la relacion amos-empleados, porque se han planteado mal o no se han entendido 119.

### *2.3.2 Lineas de renovacion*

Hay que prestar una nueva atencion especial al secular que colabora con nosotros en la educacion cristiana. Nuestra actitud debe abrirse a un estilo mas intenso de colaboracion y mas unitario, a fin de favorecer el crecimiento de la comunidad educativa.

En la reciproca comprension podran encontrarse mas facilmente puntos de acuerdo y convergencia sobre este «proyecto educativo», en el que todos hemos de inspirarnos. Para conocer mejor este «proyecto » y su espiritu estudiaremos y buscaremos juntos, dialogando, mas bien que en actitud de maestros.

En este trabajo comun de educacion, cuide cada uno de ser fiel a si mismo, a su identidad, sin que el salesiano, que tiene deberes religiosos y comunitarios, etc., juegue a hacer de secular, y sin que este con sus deberes familiares, seculares, politicos o sindicales se comporte como un religioso.

Es muy importante la eleccion de estos colaboradores seculares. No han de ser determinantes la urgencia del momento sino su preparacion, su calidad, su capacidad. El ideal sera encontrar personas ca-

118 Cfr Sch.Prec. 262. 11' Cfr RRM 195.

paces de insertarse en nuestro programa apostólico, mejor aun si tienen experiencia de movimientos juveniles cristianos o si provienen de ambientes salesianos: no se tenga miedo de proponer a tales personas la idea de hacerse Cooperadores Salesianos. Sean, en todo caso, respetuosos con la indole y especificidad «católicas» de nuestros ambientes y actividades, aun en el caso en que no entren a formar parte activa de nuestro programa apostólico. Pueden tambien ser no bautizados, con tal que manifiesten los valores humanos y la sensibilidad educativa que exige el metodo salesiano.

Cada comunidad educativa debera realizar los actos que se precis en para la formación permanente de estos seglares, periodos de reflexión y encuentro sobre el metodo salesiano de educar y sobre el proyecto educativo concreto de cada comunidad. La asamblea comunitaria, como organismo instituido *ad hoc*, deb era programar, seguir la actuación y hacer la revisión de las actividades.

## 2.4 ORIENTACIONES OPERATIVAS

### 2.4.1 *La comunidad salesiana animadora*

Propónganse los Salesianos su constante puesta al dia y el promover en los ambientes donde trabajan, la comunidad educativa (XX CGE 395) y la corresponsabilidad pastoral de los seglares.

### 2.4.2 *La participación de los Cooperadores y los Exalumnos en la obra educativa y pastoral*

a) Cuiden los Inspectores a nivel de Inspectoria y los Directores a nivel local de «volver a dar a sus comunidades la dimension de nucleo animador de estas fuerzas espirituales y apostólicas». Escojan para este servicio privilegiado a hermanos Delegados que tengan las cualidades y preparación adecuadas.

120 Cfr ACGE 710; Reg 168.4.

b) Según un plan acordado entre los Consejos I respectivos (SDB, Cooperadores, Exalumnos) en el próximo sexenio haga el Inspector conocer a las comunidades las líneas que regirán la pastoral vocacional y formativa de los Cooperadores y Exalumnos y fije los medios y formas concretas según las cuales serán asociados con responsabilidad a algunas iniciativas de evangelización.

c) Esfuercense los Salesianos en formar a los animadores de la Familia Salesiana; cuidando, desde las fases iniciales de la formación, el conocimiento de la misma y la asimilación de sus valores.

#### *2.4.3 La calibración de áreas seculares*

1. A nivel Inspectorial redactarse un estatuto del colaborador secular, en el que se tracen las características de nuestro ambiente educativo y las cualidades humanas, profesionales, cristianas y salesianas que el papel de educador exige en tal ambiente.

2. Promuevanse cursos de puesta al día del Sistema Preventivo para seculares, con miras a su más eficiente inserción en nuestras comunidades educativas y en las obras pastorales.